



PANORAMA



SANTOS Y BEATOS

120

- Las beatificaciones de este 2023
- Semblanza de monseñor Jacinto Vera
- Reconocimiento de las virtudes heroicas de Luisa Guidotti Mistrali, la doctora misionera



IGLESIA EN CAMINO SINODAL

130

- Concluye la fase continental del Sínodo 2021-2024

LOS PASOS DEL PAPA

132

- El 2022 del Papa Francisco, hitos y mensajes relevantes
- Papa publica Carta Apostólica *Totum amoris est*
- Viaje Apostólico del Papa Francisco a la República Democrática del Congo y Sudán del Sur
- Papa Francisco, diez años de pontificado
- La posición de Francisco frente a la invasión rusa a Ucrania
- El Papa confirma *Vos estis lux mundi*



LA IGLESIA EN EL MUNDO

156

- Visita *ad limina* de los obispos alemanes en el Vaticano
- La Iglesia continúa prestando asistencia en las zonas afectadas por el terremoto en Turquía y Siria
- La guerra en Ucrania a más de un año de su estallido
- Ante el Consejo de Derechos Humanos, el Vaticano aborda el tema de la persecución religiosa
- Cumbre de Presidentes de la Amazonia: "Debemos afrontar grandes desafíos en poco tiempo"
- Jacques Mourad, monje que sufrió secuestro, es consagrado arzobispo de Homs
- La Asamblea de Obispos católicos rusa presta atención al sufrimiento de los pueblos
- Obispos de Argentina toman firme postura contra narcotraficantes
- Testimonio de fe en Níger y Burkina Faso
- Católicos en China, contrastes en su compleja realidad



EN CHILE

182

- Caritas desarrolla nuevo proyecto para el cuidado de los ancianos
- Nuevos ataques incendiarios en Chile: dos iglesias quemadas en diez días
- Iglesia católica y otras confesiones presentan propuesta sobre libertad religiosa para Constitución
- Panorama Pastoral UC



EN MEMORIA DE BENEDICTO XVI

202

- Diez hitos del pontificado de Benedicto XVI
- Testamento espiritual
- Benedicto, profesor, por Juan Antonio Guzmán
- Un encuentro personal con Benedicto XVI, por Jaime Antúnez

SANTOS Y BEATOS

Las beatificaciones de este 2023

Al menos cuatro ceremonias de beatificación están programadas para este año 2023. Se trata de Henri Planchat, sacerdote del Instituto de San Vicente de Paúl, mártir, quien fue beatificado el 22 de abril junto con Ladislav Radigue y tres compañeros, sacerdotes de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María y mártires; María de la Concepción Barrecheguren, joven laica, quien fue beatificada el 6 de mayo, al igual que Jacinto Vera, obispo de Montevideo, y Józef Ulma, Wiktoria Ulma y sus siete hijos, mártires, quienes serán beatificados el 10 de septiembre. Aún no hay fecha para la beatificación del sacerdote y mártir Petro Pavlo Oros, ni para Elisabetta Martínez, monja y fundadora de la Congregación de las hijas de Santa Maria di Leuca.

María de la Concepción Barrecheguren y García (1905-1927)



Conchita Barrecheguren junto a su padre.

Conchita, como la conoció todo el mundo, nació en Granada en 1905 y murió de tuberculosis a los 22 años sin llegar a ser religiosa como había deseado. A su intercesión se atribuye la curación milagrosa de una niña de 2 años en 2014. Ella afrontó con gran fe y entereza los tremendos dolores que se derivaban de la tuberculosis que padecía, una enfermedad de la

que poco se sabía y para la que no había mucho más tratamiento que aliviar sus efectos. La sencillez de Conchita y la fe con la que vivió sus circunstancias pueden considerarse el testimonio de una de esas “santas de la puerta de al lado” de las que tanto habla el Papa Francisco. A través de su ejemplo se resalta la importancia de los laicos en la vida de la Iglesia.

Fue extraordinario su modo de aceptar y afrontar la cruz y su alejamiento del mundo y de todo lo que pudiera distraerla de su crecimiento espiritual.

El padre de la joven, Francisco Barreche-guren, también tiene abierto el proceso de

beatificación; después de la muerte de Conchita y al enviudar, ingresó como novicio en la Congregación de los Misioneros Redentoristas y luego ordenado sacerdote. Murió el 7 de octubre de 1957. Su proceso de beatificación comenzó en Granada en 1993.

La masacre de la calle Haxo (1871)

Cinco sacerdotes franceses, asesinados por odio a la fe el 26 de mayo de 1871, durante la Comuna de París, fueron canonizados este 22 de abril. Se trata de Henri Planchat, del Instituto de los Religiosos de San Vicente de Paúl, y de cuatro miembros de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María: Ladislao Radigue, Marcelino Rouchouze, Frézal Tardieu y Policarpo Tuffier.

Al estallar la guerra de 1870, Planchat puso en marcha una ambulancia para atender a los heridos. El 18 de marzo, el mismo

día que comenzó la insurrección de la Comuna, un grupo de insurgentes registraron el patrocinio de Sainte-Anne, donde tenía su sede, con el pretexto de buscar unas armas que no encontraron. El 6 de abril, Jueves Santo, fue detenido. Cuando estaban a punto de ser derrotados, los rebeldes sacaron a nueve sacerdotes (los futuros beatos junto con tres jesuitas y un seminarista) y a 40 civiles (33 guardias, tres gendarmes y cuatro espías). Tras ser llevados a su ejecución en medio de los insultos de la gente, fueron fusilados en la calle Haxo.

Esposos junto a sus siete hijos mártires



Józef y Wiktoria Ulma.

Józef Ulma, Wiktoria Ulma y sus siete hijos fueron asesinados por los nazis en 1944 por haber escondido en su casa a ocho judíos. Su

martirio fue reconocido en diciembre de 2022 y serán beatificados el 10 de septiembre de este año, en Markowa, en el sureste de Polonia.

A primeras horas del 24 de marzo de 1944, una patrulla nazi rodeó la casa de Józef y Wiktoria Ulma, en las afueras de su pueblo. Descubrieron a ocho judíos que se habían refugiado en la finca Ulma y los ejecutaron. La policía nazi luego mató a Wiktoria, que estaba embarazada de siete meses, y a Józef. Cuando los niños comenzaron a gritar al ver a sus padres asesinados, los nazis también les dispararon.

El padre Witold Burda, postulador de la causa de la familia Ulma, contó que dentro de la casa se encontró una Biblia en la que se había subrayado con un bo-

lígrafo rojo la parábola del Buen Samaritano. “Construyeron su familia sobre el fundamento de la fe con fidelidad a los dos mandamientos esenciales: el mandamiento de amar a Dios y el mandamiento de amar al prójimo”, resaltó.

Los candidatos a los altares, aparte de los padres, son todos niños. Ellos murieron con edades que oscilan entre el año y medio y los ocho años. Sus nombres son Maria, Antoni, Franciszek, Władysław, Barbara, Stanisława. El séptimo era un niño no nacido que Wiktoria Ulma llevaba en su vientre.

Monseñor Jacinto Vera (1813-1881)

El 6 de mayo en Montevideo se celebró la beatificación del primer obispo de Uruguay, monseñor Jacinto Vera, quien marcó un antes y un después en la Iglesia del país. La fecha de beatificación coincide con el día de su muerte, ocurrida durante una misión apostólica en Pan de Azúcar, Uruguay. La ceremonia estará presidida por el arzobispo de Brasilia, cardenal Paulo Cezar Costa, en representación del Santo Padre. Nacido a bordo de un barco con inmi-



Escultura de Mons. Jacinto Vera en la Catedral de Montevideo.

grantes que se dirigían a Uruguay, su vida se caracterizó por la austeridad y la entrega a los pobres y enfermos. Fiel a su sacerdocio, fue intermediario en la paz y reconciliación. Fue vicario apostólico y luego primer obispo de Montevideo, participó del Concilio Vaticano I y recorrió los rincones del país llevando el anuncio de la salvación con gran fervor misionero.

El pasado 17 de diciembre el Papa Francisco aprobó un milagro obrado por su intercesión.

Fuentes: Aciprensa, Alfa y Omega, VaticanNews

SEMBLANZA DE MONSEÑOR JACINTO VERA

En octubre del 2013, el Instituto de Historia, perteneciente a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Católica del Uruguay, organizó las Jornadas¹

“A 200 años del nacimiento de Mons. Jacinto Vera. 1813-2013” con el fin de hacer presente las distintas facetas del primer obispo del Uruguay en el año del bicentenario de su nacimiento.

Compartimos un extracto de las principales ideas expuestas en esos días.

La personalidad de Jacinto Vera es sumamente atractiva y de trascendencia en la historia del Uruguay. Su figura excede el ámbito meramente eclesiástico y se erige como una personalidad en sí misma; de hecho fue el hombre más conocido y querido en la segunda mitad del siglo XIX. Es admirable, y pocas veces vista, la unión del Pastor con su pueblo y la del pueblo con su Pastor y ello explica su forma de ser, consustanciado con la gente, acompañando las alegrías, esperanzas, sufrimientos y fracasos de esa Patria que se estaba construyendo.

Desde su llegada a Uruguay, en plena época de la Revolución Oriental, hasta la época en que desempeña el gobierno eclesiástico, en que le toca ser protagonista de la otra gran revolución del siglo XIX, la ideológica, su presencia llena buena parte de la historia del país. En este sentido, Don Jacinto, no es solo el gran forjador, el padre de la Iglesia Oriental, sino también un patriota; un hombre de Iglesia y un hombre de la Patria, pero no como dos aspectos separados, sino indisolublemente unidos, donde uno lleva al otro.

A lo largo de la vida de Don Jacinto, se identifican distintos momentos unidos todos ellos por el amor a Dios y al prójimo, su profunda humildad y sencillez, su trato cercano y amable, su fe inquebrantable y su espíritu austero y sacrificado, especialmente representado en una de las dimensiones que más se resaltan, como es su espíritu misionero, llevando la Palabra de Dios y los sacramentos hasta los últimos rincones de Uruguay.

¹ Durante las jornadas expusieron Susana Monreal, directora del Instituto de Historia; P. Eduardo Casarotti, rector de la Universidad Católica; Mons. Alberto Sanguinetti Montero, quien fuera vicepostulador de la Causa de Canonización del Siervo de Dios; Pbro. Gabriel González Merlano, las autoras Beatriz Torrendel y Laura Álvarez Goyoaga; los investigadores Tomás Sansón, Pedro Gaudiano y Sebastián Hernández; Mons. Daniel Sturla y el P. Julio Fernández Techera.

La estructuración de la Iglesia

Pero no solo allí se advierte la grandeza de Jacinto Vera, sino también en su trabajo de estructuración de una Iglesia precaria a la que dio forma y contenido cultivando vocaciones sacerdotales, formando el clero, fundando el Seminario, preocupándose por la formación de los laicos, trayendo institutos religiosos y creando obras de piedad y apostolado en distintos ámbitos.

Don Jacinto fue el gran defensor de los derechos de la Iglesia. La realidad política y eclesial del siglo XIX estaba marcada por una fuerte injerencia del Estado en los asuntos eclesiásticos, lo cual se hallaba consagrado, en forma ilegítima, en la Constitución de 1830, con el derecho de Patronato y otras prácticas regalistas. Se presentó esta situación de la Iglesia, común a Uruguay y al resto de los pueblos americanos luego de su emancipación, y, especialmente, muy afín con Argentina.

El contexto ideológico del Río de la Plata, que da lugar a una actitud de los gobiernos poco favorable a la autonomía de la Iglesia, encuentra la firmeza de convicciones de ciertas personalidades, de ambos márgenes del Plata, que se oponen a las intromisiones indebidas de dicho poder político. Entre ellos, destaca Jacinto Vera, quien no solo como vicario apostólico, primero, y obispo, luego, defendió la libertad de soberanía de la Iglesia y su potestad dada por el Papa y no por el gobierno civil, sino que, ya como cura de la iglesia de Canelones, supo ubicar tanto lo que era la misión del sacerdote como la del poder político, al que más de una vez puso límites.

Resalta en este rol la actitud de Jacinto Vera, quien en párrafos de cartas y distintos pronunciamientos, manifiesta su amor a la Patria, su obediencia a la autoridad legítima, pero también la convicción del origen de la jurisdicción eclesiástica y su necesaria autonomía para cumplir con su misión. Esta firmeza de Don Jacinto le valió algunos conflictos siendo el más significativo el llamado Conflicto Eclesiástico, en época del presidente Bernardo Berro, por el que tuvo que sufrir, incluso, la pena del destierro, por la defensa de sus ideas y la libertad de la Iglesia.

Gran evangelizador

Otra faceta destacable de Don Jacinto Vera fue su enfoque sistémico e integrado a la hora de evangelizar: formó fieles obreros al servicio de la evangelización, acercó a la Iglesia los conocimientos necesarios, la dotó de la infraestructura para el desarrollo del culto, trabajó para elevarla hasta volver propia la dignidad de la vida cristiana, orientó hacia Cristo la inevitable rivalidad interna y promovió las habilidades propias del mundo laico.

El Pastor y su pueblo

Más allá de la presencia de Don Jacinto, a través de sus clásicas Misiones y Visitas Pastorales son llamativas las cartas mediante las que la feligresía común se dirigía al Siervo de Dios. Pues, sabido es que la correspondencia personal constituye un tipo

documental sincero, espontáneo e ingenuo que permite conocer, en este caso, la naturaleza de los vínculos establecidos entre el pueblo cristiano y su Pastor. El trato cercano y los pedidos que le realizaban, tanto espirituales como materiales, muestran la paternidad ejercida por el obispo y deja en evidencia que no hay lugar a dudas sobre las virtudes humanas y cristianas de Don Jacinto, tal como las revela la historiografía.

Jacinto Vera y Mariano Soler: dos constructores de la Iglesia uruguaya

Vera fue para Soler un modelo de vida que marcó la infancia, adolescencia y juventud del futuro arzobispo de Montevideo. Soler, ya doctorado en Roma, volvió a Montevideo en 1874 y rápidamente se convirtió en el brazo derecho de Vera. Impulsó el renacimiento de las energías católicas del pueblo uruguayo a través de la concreción de importantes proyectos, como el Club Católico de Montevideo —fundado en 1875—, el centro cultural católico más importante del Uruguay durante el último cuarto del siglo XIX.

El mismo 1874, cuando Mons. Vera, en su Carta Pastoral de Cuaresma, expresaba el rechazo a la prédica laicizante de la Sociedad de Amigos de la Educación Popular, José Pedro Varela presentaba su obra “La Educación del Pueblo” ante dicha Sociedad comenzando a difundirse la misma, tres días después del arribo de Soler a Montevideo. El hecho de que Varela omitía deliberadamente toda referencia cristiana en la escuela permite comprender mejor la urgencia del joven sacerdote por establecer en Montevideo un centro educativo de enseñanza media y superior de orientación católica. Con la ayuda de Jacinto Vera y del Club Católico, se fundó en 1875 el Liceo de Estudios Universitarios, abriendo sus puertas para los cursos de 1876, siendo el antecedente remoto de la actual Universidad Católica del Uruguay.

La “nueva” Iglesia que forjaron Vera y Soler era entendida —en palabras del historiador Roberto Di Stefano— como una “entidad equiparable al Estado, dotada de una estructura organizativa integrada y subordinada al poder papal de manera directa” que, hasta entonces, no puede decirse que existiera en el Uruguay. Fue durante el gobierno de Vera que se estructuró la Iglesia, con un Seminario, creación de parroquias, formación del clero, incorporación de varias órdenes y congregaciones religiosas, mejor organización y promoción del laicado, etc.

No obstante esto, el cambio más importante debe buscarse en el modo en que la Iglesia se percibe a sí misma, en el grado de autoconciencia alcanzado por estos años, y que se adquiere con los conflictivos cambios en la relación con el poder temporal, el proceso de secularización y el nuevo protagonismo que Roma adquiere en el continente. La Iglesia uruguaya no estará dispuesta ya a tolerar la intervención del poder político en la disciplina eclesiástica y empezará a hablar con más fuerza de “los derechos de la Iglesia” afirmando los lazos con la Santa Sede. Se insistirá en presentar a la Iglesia como entidad distinta e independiente del Estado. Desde este punto de vista, se concluye que la Iglesia fue también un agente activo en el proceso de secularización.

Mons. Vera y las congregaciones educadoras

La relación con la educación es una temática relevante en referencia a la vida de Don Jacinto, en la medida en que, junto con su preocupación por el aumento y formación de un clero que fuera virtuoso, ilustrado y apostólico, estuvo presente el esfuerzo de traer al país institutos religiosos, los que a través de sus distintos carismas contribuyeran a la tarea evangelizadora en Uruguay.

Se dio un proceso de inmigración protagonizado por mujeres integrantes de congregaciones religiosas católicas de origen italiano y francés en su mayoría, que se desarrolló en Uruguay y en toda la región en la segunda mitad del siglo XIX. Mons. Jacinto Vera, como hombre de gobierno, no realizó personalmente las gestiones para el arribo de estos institutos, pero les brindó apoyo incondicional, cuidado y consuelo. Este proceso, iniciado en 1856, que implicó la instalación en el país de congregaciones de vida activa, representantes del “catolicismo de movimiento” (según expresión de Elizabeth Dufourcq), fue muy significativo para la Iglesia, como forma de compensar los avances de la secularización.

La relación de Don Jacinto Vera con los jesuitas fue muy cercana, se había formado con ellos en Buenos Aires. Procura que regresen, luego de haber sido expulsados por el presidente Gabriel Pereira, y los requiere para la formación de sus seminaristas, al frente del Seminario Conciliar que va a fundar.

También es trascendente la relación de Jacinto Vera con los salesianos. Destaca la comunicación epistolar que, en los últimos años de su vida, mantuvo el Siervo de Dios con Don Bosco. Así como también lo que fue el recibimiento de la primera comunidad de salesianos que se instaló en Villa Colón. Se destaca la carta enviada por el P. Lasagna, superior de la nueva comunidad, a Don Bosco, en la que le relata el recibimiento que tuvieron de parte del obispo de Montevideo, y traza una hermosa semblanza de este. En ella describe, en primer lugar, los rasgos físicos del Siervo de Dios, para pasar luego a lo que son sus virtudes humanas y sacerdotales, su sencillez, sentido del humor, humildad, espíritu misionero y caridad pastoral.

La gran producción bibliográfica sobre Jacinto Vera que se ha verificado en estos últimos años muestra que es un personaje vivo, cuyo ejemplo sigue inspirando a escritores y estimulando a lectores.

Gabriel González Merlano, Universidad Católica del Uruguay

Reconocimiento de las virtudes heroicas de Luisa Guidotti Mistrali, la doctora misionera

“Quiero partir en misión como médico, marchar para siempre, permanecer como laica entre los laicos”. Su arraigo a la más auténtica secularidad en un instituto aprobado por la autoridad eclesiástica la llevó a una comprensión cada vez más consciente de una solidaridad sobrenatural con toda criatura que debe ser amada como es amada por Dios.



Luisa Guidotti, la doctora misionera

“Una misionera laica italiana, la doctora Luisa Guidotti, de 47 años, originaria de Módena, que durante más de diez años ha dirigido el centro médico de la misión, a unos 150 km al noreste de Salisbury, donde se está llevando a cabo una guerra de guerrillas, fue asesinada el 6 de julio de 1979, tras un incidente con las tropas de Rodesia. Pertenece a la Asociación Médica Misionera Femenina”. Así señalaba el breve comunicado publicado por la Agencia Fides, en el que se informaba de la trágica muerte de la “doctora misionera”, ocurrida en Rodesia, antigua colonia británica, hoy Zimbabue, en circunstancias que nunca se han aclarado del todo.

El Papa Francisco, el 17 de diciembre de 2022, autorizó al Dicasterio para las

Causas de los Santos la publicación del decreto relativo al reconocimiento de las “virtudes heroicas de la Sierva de Dios Luisa Guidotti Mistrali, laica consagrada de la Asociación Médica Misionera Femenina, nacida el 17 de mayo de 1932 en Parma y asesinada el 6 de julio de 1979 en Mutoko (Rodesia)”.

Natural de Parma, Luisa Guidotti se trasladó con su familia a Módena al morir su madre, y fue acogida por su tía, que más tarde la adoptó (Luisa añadiría el apellido de su tía, Mistrali, a su apellido Guidotti). Su formación espiritual comenzó en la Acción Católica de la parroquia de San Domenico de Módena, a la que asistió durante nueve años, durante los cuales ocupó el cargo de responsable de

la Juventud Femenina y llegó a ser miembro del consejo diocesano. Después del instituto, estudió Medicina y Cirugía en la Universidad de Módena. Tras licenciarse en 1960, ese mismo año solicitó su admisión en la Asociación médica-misionera femenina (hoy Asociación sanitaria internacional), creada por Adele Pignatelli con el apoyo de monseñor Giovanni Battista Montini, futuro Papa Pablo VI.

Los miembros de la Asociación, médicos y paramédicos, tras un período de formación, hacen votos de obediencia, pobreza, castidad y vida misionera. Su vida y su apostolado se basan en la Sagrada Escritura y en las fuentes de la espiritualidad cristiana. Desarrollan su actividad misionera en pequeñas comunidades que trabajan exclusivamente en el sector sanitario, prefiriendo pueblos y naciones que sufren pobreza y penurias. Eran los años anteriores al Concilio Vaticano II. “Los años —escribiría Luisa más tarde— en que tomamos conciencia de la función de los laicos en la Iglesia”. Y de nuevo: “Yo quería partir en misión como médico, marchar para siempre, permaneciendo como laica entre los laicos”.

En agosto de 1966, Luisa, tras recibir el crucifijo misionero de manos del arzobispo de Módena, partió hacia la entonces Rodesia, con destino a Chirundu, donde la Asociación dirigía el Hospital Pablo VI, anejo a la misión. El país africano vivía los sangrientos años de la guerra civil, que duró de junio de 1964 a diciembre de 1979, enfrentando a las fuerzas gubernamentales —en manos de la minoría blanca— con los rebeldes de Robert Mugabe. El conflicto, que causó al menos 20.000 muertos, terminó con los Acuerdos de Lancaster House y las elecciones de 1980, que supusieron la victoria de Mugabe, la independencia y el reconocimiento del nuevo nombre del país, Zimbabue.

En febrero de 1967, Luisa se trasladó a Salisbury, al hospital público, para adquirir una mejor formación profesional. Ese mismo año regresó a Europa. A principios de 1969 se marchó al hospital de la misión Regina Coeli, en el distrito de Njanga, en la frontera con Mozambique. En diciembre del mismo año fue trasladada a Mutoko, para trabajar en el hospital de la misión All Souls. Al mismo tiempo, trabajaba en la leprosería de Mtemwa y en el servicio de urgencias de Chikwizo.

De 1972 a 1975 volvió a Europa, para regresar a Rodesia en febrero de 1976. El 28 de junio fue brutalmente detenida por la policía, acusada de haber atendido a un niño, presunto guerrillero, sin informar a las autoridades gubernamentales. Liberada a finales de agosto, pudo regresar a su hospital, donde reanudó su trabajo, en un clima de hostilidad por parte de las autoridades.

A pesar de la situación de creciente tensión, Luisa no quiso salir del país para no abandonar a los enfermos y necesitados. El 6 de julio de 1979, cuando regresaba sola en una ambulancia del hospital de Nyadiri, donde había acompañado a una mujer embarazada en peligro, fue alcanzada por una ráfaga de ametralladora de una patrulla de soldados gubernamentales. Trasladada al hospital público de Mutoko, llegó allí sin vida.

Subraya su biógrafo, Marzio Ardoni:

La decisión de Luisa nunca se vio cuestionada, ni siquiera en las situaciones más intrincadas y dramáticas, y siempre se mantuvo convencida de su papel específico como misionera laica, aunque consagrada al Señor con votos privados. Los comprensibles malentendidos en tierras de misión sobre la configuración laical del grupo (se las llamaba las “Doctoras del Papa”), llevaron a Luisa a reivindicar la laicidad como característica fundacional del Instituto, tal como escribió a la fundadora: “Me cuesta...

soportar el continuo 'hermana!...; yo estaba muy unida al carácter laical de nuestro grupo porque era laica aunque consagrada a Dios: es mi vocación personal. Ahora todo nuestro carácter laico está ligado al vestido, un vestido que ahora compartimos con muchas hermanas que han dejado el hábito religioso... Te escribo estas cosas porque mi vocación laica es muy importante para mí y porque tú, como responsable central, tienes derecho a saber cómo se presenta actualmente el Instituto en África".

Luisa quería subrayar la especificidad de la vocación laical, que no puede relegarse a una cualificación (hermana) ni a llevar o no hábito... Lo que cuenta es el descubrimiento del laicado como tal, sin privilegios ni preferencias de estatus profesional, explica Ardovini. Aquí volvemos, en todas sus virtudes, a la doctrina del Vaticano II, interiorizada y vivida en primera persona, la cual Luisa aplicaba de forma consciente y coherente:

Su arraigo a la más auténtica secularidad en un instituto aprobado por la autoridad eclesial la llevó a una comprensión cada vez más consciente de una solidaridad sobrenatural con toda criatura que debe ser amada como es amada por Dios. De ahí que sintiese la necesidad de un testimonio cristiano coherente realizado no sólo por el anuncio, sino por el ejemplo del amor mutuo, más eficaz para la cultura africana, como enseñan los primeros capítulos de los Hechos de los Apóstoles... El testimonio auténtico, en la medida en que se basa en el amor, se hace comprensible a todos aquellos con los que Luisa entraba en contacto, ya sean personas cultas o sencillas.

Ella escribía: "Qué bueno es el Señor por haberme dado la posibilidad de ser su testigo de una manera tan sencilla y comprensible tanto para los niños cultos como para los sencillos.

La experiencia personal del encarceramiento (24/26 de junio de 1976) hizo resaltar dramáticamente el tema del testimonio fiel, fruto de un don que solo el Espíritu Santo puede dar. Reflexionando sobre aquel período, Luisa escribía a una amiga:

El Señor me ha ayudado tanto en estos dos meses; lo que ahora me queda es aumentar la Caridad. Son muchos los que me escriben y los pobres de aquí siguen viniendo a transmitirme sus saludos... Son muchos los que se sienten hermanos míos en estos días. Es hermoso amar, pero también es hermoso sentirse amado. Es realmente conmovedor ver cómo me aman. Me siento verdaderamente shona con los shona, como dijo San Pablo, griego con los griegos, romano con los romanos.

La Sierva de Dios se sentía, en su laicidad, "shona con los shona", señala Ardovini, porque "es Dios mismo quien, con el don de la adopción como hijos en la efusión del Espíritu, la hace capaz de gritar esta afirmación siendo su hermana sobrenatural (*Rom* 8,15-16). Además, la cita de la doctrina paulina al respecto (*1 Co* 9,19-23) refuerza aún más la justa interpretación del pasaje en cuestión".

A propósito de la labor misionera, Ardovini añade:

Una auténtica vocación misionera se reconoce por su adhesión plena y consciente a la Kenosis (*Flp* 2,7), es decir, en la imitación profunda de Jesús en su Encarnación: ser misionero significa, por tanto, encarnarse, como el Salvador del mundo, en una cultura, en un pueblo concreto. La Iglesia elige, en la actividad misionera, el mismo camino que el Maestro en su obra redentora universal. Esta doctrina, revolucionariamente católica, es recomendada con gran autoridad por Pablo VI (encíclica *Ecclesiam Suam*, n. 10) y por el Vaticano II (decreto *Ad Gentes*, n. 10) en textos sin duda conocidos por la Sierva de Dios.

Fuente: Agencia Fides

IGLESIA EN CAMINO SINODAL

Concluye la Fase continental del Sínodo 2021-2024

La fase continental del Sínodo 2021-2024 comenzó el 27 de octubre de 2022 tras la publicación del Documento para la Etapa Continental y culminó el 31 de marzo de 2023, fecha límite en que debían ser enviadas a la Secretaría del Sínodo las síntesis de cada continente.

Esta etapa ha sido definida como un “tiempo de escucha y de discernimiento de todo el Pueblo de Dios y de todas las diócesis, y que conduce a una serie de asambleas regionales”.

En el continente americano, la Asamblea Continental se realizó a través de encuentros en cada una de las cuatro regiones que componen América Latina y el Caribe. Al término de los cuatro encuentros, se realizó en Bogotá una reunión con dos delegados de cada región, integrantes del equipo para la fase continental y otros

invitados, para elaborar la síntesis continental. Luego tuvo lugar un encuentro de obispos, quienes pudieron releer colegialmente la experiencia sinodal vivida.

El documento conclusivo fue enviado el 31 de marzo de 2023 a la Secretaría General del Sínodo para constituir, junto con el de los otros seis continentes, la base del *Instrumentum Laboris* de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos que tendrá su primera sesión en octubre de 2023 y su segunda sesión en octubre de 2024.

Asambleas regionales

Durante los meses de febrero y marzo tuvieron lugar las cuatro asambleas regionales de la Fase Continental del Sínodo 2021-2024. En ellas participaron delegados escogidos por las Conferencias Episcopales, valorando la variedad de carismas y vocaciones: laicas y laicos, religiosas y religiosos, diáconos, sacerdotes y obispos. Fue una oportunidad también para invitar a representantes de aquellos sectores que no han podido ser escuchados en la primera fase, buscando una participación lo más amplia posible.

En estos encuentros los participantes trabajaron exclusivamente el Documento para la Etapa Continental (DEC), teniendo como eco lo discernido en las Diócesis, las síntesis de las Conferencias Episcopales y el texto conclusivo de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe.

El primer encuentro se desarrolló en El Salvador entre los días 13 y 17 de febrero, el que reunió a la región de Centroamérica y México. Del 20 al 24 de febrero se reunió la región Caribe en Santo Domingo. Luego, del 27 de febrero al 3 de marzo se reunió en

Quito la región de los Países Bolivarianos. Finalmente, del 6 al 10 de marzo se reunió en Brasilia la región del Cono Sur.

Junto con las asambleas regionales se realizaron tres encuentros de realidades de periferia, entre estas, la pastoral

de los pueblos originarios, la pastoral afro-garifuna y la correspondiente a los pueblos amazónicos, lograda gracias a la colaboración de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA).

Redacción de la Síntesis Continental

Del 17 al 20 de marzo de este 2023 tuvo lugar la redacción del documento final de la etapa continental, en Bogotá. Los miembros del grupo de trabajo recibieron previo al encuentro los cuatro documentos de las Asambleas Regionales y los tres aportes complementarios. El objetivo era profundizar en el análisis de los temas a partir de los espacios de oración y lectura personal, manteniendo el espíritu de la conversación espiritual; buscando en cada documento aquello que más expresa la presencia de Dios y la voz del Espíritu, así como los aspectos que bien pueden ser considerados como materia de discusión y un aporte significativo para la Iglesia universal en las siguientes fases del Sínodo.

Desde lo práctico, los integrantes del grupo de trabajo identificaron por lo menos

cuatro elementos que pueden considerarse prioridades recurrentes para los ejercicios de lectura orante y aquellos que por su especial profundidad y claridad, dan cuenta de la presencia del Espíritu en el proceso de escucha efectuado durante la etapa continental que vive la Iglesia.

Cada uno de los aportes hechos por los integrantes del grupo de trabajo fue acompañado por los argumentos necesarios a partir de los insumos proporcionados, esto con el fin de evitar la presentación de una gran lista de urgencias o tareas por emprender. De esta forma el fruto de la oración se puso por escrito en cada grupo de discernimiento que empleó la conversación espiritual como metodología de trabajo. Al término de la reunión algunos de sus participantes compartieron su experiencia.

Lectura y discernimiento de los obispos

La última etapa de la fase continental consistió en un espacio de análisis de las síntesis, el que tuvo lugar del 21 al 23 de marzo y donde los secretarios generales de los episcopados de Latinoamérica se unieron con el fin de leer y discernir colegialmente el documento conclusivo.

El evento se desarrolló con el acompañamiento de una delegación de la Santa

Sede integrada por el cardenal Jean Claude Hollerich, relator general para el Sínodo; Mons. Luis Marín de San Martín, subsecretario de la Secretaría General del Sínodo, y Mons. Lucio Adrián Ruiz, secretario del Dicasterio para la Comunicación, además de los miembros de la presidencia del Celam y los secretarios generales de los episcopados de 16 países del continente.

LOS PASOS DEL PAPA

El 2022 del Papa Francisco, hitos y mensajes relevantes

El año 2022 comenzó con nuevos desafíos para el mundo entero, mientras los dos años de confinamiento por la pandemia de Covid-19 poco a poco iban quedando atrás, una pandemia más peligrosa y brutal ha golpeado al mundo: la guerra. Por ello, para el Papa Francisco este fue un año de proclamar incansablemente la paz, acompañado de otros focos pastorales, como ha sido, de manera especial, la sinodalidad. A continuación, repasaremos los hitos más importantes del año pasado.



Papa bendice a la audiencia, febrero de 2023.

El grito por la paz

Largos años de conflicto desembocaron el 24 de febrero del 2022 en la temida invasión de Rusia a Ucrania, guerra que ha costado la vida de miles de personas

y ha generado olas de desplazamientos. Frente a esta dramática realidad, el Papa ha aprovechado cada oportunidad para proclamar la paz, buscar ser puente de

diálogo, apelar a la generosidad y hacer llamados para el fin del conflicto. Destaca en este ámbito la consagración de Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María en el marco de la Celebración de la Penitencia el 25 de marzo.

Otros conflictos también se han prolongado por demasiado tiempo y les han costado la vida y la paz a miles de familias. Siria, Etiopía, el Líbano, Yemen, Senegal, son algunos de ellos y el Papa no los ha olvidado. En junio el Papa Francisco recibió a los obispos que forman el Sínodo de la Iglesia greco-melquita, y les pidió que la guerra en Ucrania no haga que la comunidad internacional olvide el conflicto que se vive en Siria desde hace doce años. En su primer año de Pontificado Francisco realizó una vigilia de oración por la paz en Siria y ahí se refirió a su “amada y martirizada Siria”; desde entonces no ha dejado de recordarla e invitar a rezar por la paz en aquella nación. En Etiopía, tras dos años de conflicto, se llegó a un acuerdo de fin de las hostilidades en noviembre, el que el Papa ha celebrado esperando que este anime a conseguir una paz duradera. Por su parte, el Papa iba a viajar al Líbano durante este año, viaje que debió posponer por motivos de salud; no obstante, ha expresado su intención de visitar el país “tan pronto como se den las condiciones”, y ha reiterado su cercanía con el pueblo libanés.

Destaca en este ámbito el encuentro “El grito de la paz”, organizado por la Comunidad de Sant’ Egidio y que convocó a representantes de las grandes religiones del mundo entre los días 23 y 25 de octubre. El Papa Francisco intervino en la clausura del Encuentro y afirmó que “Las religiones no pueden ser utilizadas para la guerra (...) nadie utilice el nombre de Dios para bendecir el terror y la violencia”. Horas antes participó en un momento de

oración en el interior del Coliseo en presencia de representantes de las Iglesias y Comunidades Cristianas, mientras que los líderes de otras religiones se reunieron en oración en varios lugares de la ciudad. El 4 de noviembre se llevó a cabo un encuentro ecuménico y oración por la paz en Baréin, donde el Papa también se reunió con miembros del consejo musulmán de ancianos. Unos días después, el 22 de noviembre, intervino en el Congreso judío internacional.

Distintas iglesias han realizado actos similares a los del Papa Francisco. En Kazajistán, por ejemplo, líderes religiosos (entre ellos el metropolitano ortodoxo, la Conferencia Episcopal y el muftí supremo Nauryzbai Kazhu) han hecho llamamientos por la paz y la unidad nacional, luego de las olas de protestas fuertemente reprimidas que estallaron el 2 de enero. La Pontificia Universidad Gregoriana acogió la Cumbre de la Libertad Religiosa, entre el 19 y 22 de julio, promovida anualmente por la Universidad Americana de Notre Dame sobre el tema del futuro de la libertad religiosa en el mundo. Un par de semanas antes, durante los días 5 y 6, el gobierno del Reino Unido organizó en el centro de Londres una Conferencia Ministerial Internacional para fortalecer los esfuerzos que puedan garantizar la libertad de religión o creencias.

En Nicaragua, en menos de cuatro años, la Iglesia Católica ha sufrido más de 190 ataques y profanaciones, incluido un incendio en la Catedral de Managua, así como persecución del clero bajo el régimen de Daniel Ortega, que llevó este año a la expulsión de las Misioneras de la Caridad. A esta situación también ha hecho referencia el Papa Francisco, expresando su dolor y preocupación y admitiendo que “existe diálogo” con el gobierno.

En este mismo marco, China y el Vaticano prorrogaron por segunda vez el Acuerdo Provisorio que firmaron en 2018 para el nombramiento de obispos. Un pacto histórico para encauzar los lazos entre ambos estados. La prórroga se hace “con la esperanza concreta de poder garantizar que las comunidades católicas chinas, incluso en un contexto tan complejo, sean guiadas por pastores dignos e idóneos para la tarea que se les encomienda”. A pesar del acuerdo, los católicos chinos siguen sin tener libertad religiosa plena, especialmente en un momento en que se está endureciendo el control sobre las prácticas religiosas en el país.

A los esfuerzos de diálogo interreligioso

en pos de la paz, se suman aquellos dirigidos a la unidad de los cristianos. Con el tema “Vimos una estrella en el Oriente y vinimos a adorarle” se celebró entre el 18 y 25 de enero la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. El viernes 21 de enero el Papa Francisco declaró oficialmente a San Ireneo de Lyon como el 37° Doctor de la Iglesia, con el título de “Doctor Unitatis” —“Doctor de la Unidad”—, y el martes 25 de enero el Santo Padre presidió las Vísperas Solemnes en la Basílica de San Pablo Extramuros para cerrar la Semana de Oración y, tomando la imagen de los reyes magos, reflexionó en las etapas para la unidad: “comienza en oriente, pasa por Jerusalén y por último llega a Belén”.

Viajes apostólicos

El Papa realizó tres viajes al extranjero y diversas visitas apostólicas, a pesar de su delicada salud. Entre el 2 y 3 de abril Francisco visitó Malta, con el objetivo de alentar y reavivar aquella hospitalidad bíblica que hoy debe vivirse día a día con los miles de migrantes y refugiados que llegan a las mismas costas que una vez pisó el apóstol san Pablo. Para la primera semana de julio estaba programada la Visita Apostólica de Francisco a África, la que se vio obligado a aplazar por petición de los médicos. No obstante, el secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin, visitó Kinshasa y Juba como muestra de la solidaridad del Pontífice con las queridas poblaciones africanas a las que no pudo visitar en persona. El viaje del cardenal Parolin tuvo lugar entre el 1 y el 8 de julio. Entre los días 24 y 30 de julio se llevó a cabo el Viaje Apostólico de Francisco a Canadá, en el cual pudo visitar cuatro ciudades:

Edmonton, Maskwacis, Quebec e Iqaluit. En el viaje pudo reunirse con las comunidades indígenas como parte de un camino de sanación emprendido. En abril el Santo Padre ya se había reunido con delegaciones de pueblos indígenas canadienses, a quienes les expresó su indignación y vergüenza por los actos cometidos en nombre de la Iglesia en su contra. Finalmente, el Papa realizó una visita de cuatro días a Baréin, el país más pequeño de Oriente Medio, entre el 3 y 6 de noviembre, y tuvo dos objetivos principales: realizar una intervención en el “Foro de Baréin para el Diálogo: Oriente y Occidente para la Convivencia Humana”, y alentar a las comunidades católicas y cristianas que viven y trabajan en la región.

Destacan también dos visitas pastorales llevadas a cabo en septiembre, el 24 de septiembre a Asís, para el evento “Economía de Francisco”, y al día siguiente

a la ciudad de Lucania para la clausura del Congreso Eucarístico Nacional. Respecto al primero, el Papa intervino en el día de cierre del evento y firmó un pacto conjunto con los jóvenes comprometiéndose por una economía con rostro más humano.

Para principios del año 2023 está programado un viaje a la República Demo-

crática del Congo y Sudán del Sur, una peregrinación ecuménica de paz. La extrema pobreza y la violencia armada son protagonistas de los sufrimientos que afligen a la población. “Todos reconciliados en Jesucristo” es el lema del viaje a la República Democrática del Congo y “Ruego que todos sean uno” (Jn 17) es el de Sudán del Sur.

Nombramientos y reformas

Las reformas más destacables que se han llevado a cabo este año son la promulgación de la nueva Constitución Apostólica sobre la Curia Romana y su servicio a la Iglesia y al mundo, *Praedicate evangelium*, y la publicación de la Carta Apostólica *Desiderio desideravi* sobre la formación litúrgica del Pueblo de Dios. *Praedicate evangelium* fue promulgada el 20 de marzo y es el resultado de un largo trabajo colegial, que comenzó desde las reuniones del precónclave de 2013 e implicó al Consejo de Cardenales con reuniones desde octubre de 2013 hasta el pasado mes de febrero, continuó bajo la dirección del Papa con diversas aportaciones de las Iglesias de todo el mundo. La nueva Constitución entró en vigor el 5 de junio, solemnidad de Pentecostés, y sustituye a la “Pastor bonus” de Juan

Pablo II, promulgada el 28 de junio de 1988 y vigente desde el 1 de marzo de 1989. Esta viene a confirmar un camino de reforma ya aplicado casi en su totalidad en los últimos nueve años, a través de las fusiones y ajustes que se han producido y que han dado lugar al nacimiento de nuevos Dicasterios.

Otros signos importantes han sido la institución del ministerio laical de lectorado y catequistas, el nombramiento de tres mujeres en el Dicasterio para los Obispos, la reforma al Opus Dei que ordena la transferencia de competencias para la Prelatura del antiguo Dicasterio para los Obispos al Dicasterio para el Clero, y establece que el Prelado ya no puede ser investido del orden episcopal, y la creación de 21 nuevos cardenales, entre ellos cuatro latinoamericanos.

Sinodalidad

Durante su pontificado, Francisco ha mencionado repetidamente que la sinodalidad es un camino principal en la vida de la Iglesia, un camino que acentúa la comunión del Pueblo de Dios y la presencia del Espíritu que actúa en cada miembro.

Por ello el Papa ha convocado a toda la Iglesia a vivir un camino sinodal, proceso de discusión y reflexión de tres años de preparación para la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos que se llevará a cabo en octubre de 2023 y una

segunda un año después. Este camino fue inaugurado el 10 de octubre de 2021 por el Santo Padre, iniciando así la Fase diocesana, la que concluyó en agosto de 2022. Posterior a la fase diocesana cada diócesis debería enviar sus contribuciones a la Conferencia Episcopal, para comenzar entonces un período en que las distintas conferencias episcopales y Sínodos de las iglesias orientales se reúnan en asamblea para discernir. En esta fase continental se debieran redactar las síntesis, las que se deben enviar a la Secretaría General del Sínodo. El 27 de octubre se difundió el instrumento de trabajo para esta nueva etapa del camino sinodal que se extenderá hasta marzo de 2023.

Este proceso ha sido nutrido y complementado por diversos caminos eclesiales llevados a cabo en diferentes partes del mundo. En Latinoamérica, por ejemplo, en noviembre de 2021 se vivió la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, que concluyó con doce desafíos, y en noviembre de 2022 se publicó

el documento con las reflexiones y propuestas pastorales que de ahí surgieron.

En Alemania, por su parte, se vive un camino sinodal que comenzó el año 2020 y cuyo trayecto culminará en marzo de 2023. Este proceso ha estado en los ojos de toda la Iglesia, no solo por haber adelantado el camino sinodal, sino por los pasos y discusiones que ahí se están dando. El Papa lo ha seguido de cerca: en junio de 2019 escribió una Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Alemania donde hizo especial hincapié en la unidad de la Iglesia y la importancia del *Sensus Ecclesiae* y en julio de 2022 la Santa Sede manifestó sus preocupaciones en una declaración donde advierte que el proceso podría suponer “una amenaza para la unidad de la Iglesia” y expresa la necesidad de que “el Camino de las Iglesias particulares en Alemania se funde en el camino sinodal que sigue la Iglesia universal, para un enriquecimiento mutuo y un testimonio de esa unidad con la que el cuerpo de la Iglesia manifiesta su fidelidad a Cristo Señor”.

Canonizaciones y beatificaciones

El 2022 también hubo canonizaciones importantes. Destacamos dos especialmente relevantes para el Papa Francisco. En primer lugar, la de Charles de Foucauld, sacerdote francés y misionero en el desierto de Argelia. En diversas ocasiones el Papa ha mencionado su cercanía con la espiritualidad de este santo, por ejemplo, en el cierre de la encíclica *Fratelli tutti*, donde menciona a algunos referentes que son una inspiración en su vivencia de la “fraternidad universal”; entre ellos menciona a “otra persona de profunda

fe, quien, desde su intensa experiencia de Dios, hizo un camino de transformación hasta sentirse hermano de todos. Se trata del beato Carlos de Foucauld”, y hace una prolija descripción de su espiritualidad (nn. 286-287). Asimismo, en mayo de 2022, en una audiencia especial con la Asociación Familia Espiritual Charles de Foucauld, señaló que el santo “me hizo mucho bien cuando estudiaba teología, una época de maduración y también de crisis. [...] Me ayudó mucho a superar las crisis y a encontrar una forma de vida

cristiana más sencilla, menos pelagiana, más cercana al Señor”. Otra canonización destacable ha sido la de Artémides Zatti, santo ítalo-argentino, migrante, pariente de los pobres, salesiano coadjutor e intercesor por las vocaciones. Un conocimiento detallado y personal de su vida tiene el Papa Francisco, quien, cuando era Superior provincial de los jesuitas de Argentina, impulsó las novenas y oraciones por las nuevas vocaciones de los hermanos consagrados a través de Artémides Zatti, subrayando el papel de Zatti como intercesor.

Entre las beatificaciones de 2022 es posible destacar la de Juan Pablo I, quien fue elegido Papa el 26 de agosto de 1978 y murió tras un brevísimo pontificado de solo 33 días. Dejó su huella en la mente de la gente por su sencillez y su gusto por

los intercambios simples e informales. Se convirtió en el sexto Papa del siglo XX incluido en el libro de los beatos. Además podemos destacar las beatificaciones en Argentina de los sacerdotes Pedro Ortiz de Zárate y Juan Antonio Solinas, los llamados Mártires del Zenta, que fueron asesinados en 1683 mientras realizaban su labor misionera entre los indígenas tobas, mocovíes y mataguayos; y de Rutilio Grande y otros tres siervos de Dios en El Salvador, puestos por el Papa Francisco como “ejemplo para la sinodalidad”, a quienes, afirma el Papa, ha seguido muy de cerca: “Es una devoción personal: a la entrada de mi estudio tengo un pequeño cuadro con un pedazo del alba ensangrentada de san Óscar Romero y una catequesis chiquitita de Rutilio Grande, para acordarme de lo que hacer siempre que hay injusticias por las que hay que luchar”.

Año de la Familia *Amoris laetitia*

El 19 de marzo de 2021 la Iglesia celebró cinco años de la publicación de la exhortación apostólica *Amoris laetitia* sobre la belleza y la alegría del amor familiar. El mismo día, el Papa Francisco inauguró el Año “Familia *Amoris laetitia*”, que culminó el 26 de junio con ocasión del X Encuentro Mundial de las Familias en Roma. En el encuentro, el Papa subrayó que las

familias tienen una misión que cumplir en el mundo y las exhortó a caminar juntos: “juntos como esposos, junto a otras familias, junto a la Iglesia”. Durante este tiempo se realizaron diversas iniciativas para profundizar en la importancia de la familia y para darle un nuevo impulso a la pastoral familiar en las diócesis de todo el mundo.

Vocaciones

Entre el 17 y 19 de febrero tuvo lugar el simposio “por una teología fundamental del sacerdocio”, que buscó despertar el entusiasmo por la fe en el don de Dios e

impulsar y promover las vocaciones en la Iglesia, apoyando la comunión entre el sacerdocio bautismal y el sacerdocio ministerial. El mensaje del Santo Padre,

titulado “la fe y el sacerdocio hoy”, se articuló en torno a cuatro pilares que dan solidez a la persona del sacerdote, las “cuatro columnas constitutivas de nuestra vida sacerdotal”, que él denominó “las cuatro cercanías”: cercanía con Dios, cercanía con el obispo, cercanía entre sacerdotes y cercanía con el pueblo. Luego, en mayo, se realizó la 59 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Bajo el título “Llamados a construir la familia humana”, el Papa habló sobre la vocación aportando cinco llamados: a ser todos protagonistas de la misión, a ser custodios unos de otros y de la creación, a acoger la mirada de Dios, a responder a la mirada de Dios y a edificar un mundo fraterno.

Otros muchos han sido los temas abordados por el Papa en 2022, el valor de la vejez, el drama de los migrantes. El 2023 comienza con la Jornada Mundial de la Paz que se celebró el 1 de enero. Para ella el Papa escribió un bello mensaje que nos invita a recomenzar desde el Covid-19 para trazar juntos caminos de paz: “Es una invitación a mantenerse alerta, a no encerrarnos en el miedo, el dolor o la resignación, a no ceder a la distracción, a no desanimarnos, sino a ser como centinelas capaces de velar y distinguir las primeras luces del alba, especialmente en las horas más oscuras”. Y al mismo tiempo llama a la responsabilidad y compasión a la hora de afrontar los retos de nuestro mundo.

Papa publica Carta Apostólica *Totum amoris est*

Con ocasión de los 400 años de la muerte de san Francisco de Sales, el Papa Francisco publicó el pasado 28 de diciembre la Carta Apostólica “Totum amoris est” (Todo pertenece al amor), que sintetiza la herencia espiritual de este santo, obispo y doctor de la Iglesia.

La Carta Apostólica del Papa Francisco dedicada a la memoria de san Francisco de Sales se refiere a cómo, en una época de grandes cambios, este santo supo ayudar a los hombres a buscar a Dios en la caridad, la alegría y la libertad.

“Un fino intérprete” de su tiempo, que de un modo nuevo tenía “sed de Dios”, y un “extraordinario director de almas”, capaz de ayudar a la gente a buscar al Señor en el propio corazón y a encontrarlo en la caridad. Así describe el Papa Francisco a san Francisco de Sales en su

Carta Apostólica *Totum amoris est*, “Todo pertenece al amor”, escrita con motivo del IV centenario de la muerte del doctor de la Iglesia, patrono de periodistas y comunicadores, y obispo “exiliado” de Ginebra. Del santo francés, nacido en el castillo de Sales, en Saboya, el 21 de agosto de 1567, y fallecido en Lyon el 28 de diciembre de 1622, el Papa destaca la vocación de preguntarse “en toda circunstancia de la vida dónde reside el mayor amor”. No es casualidad que san Juan Pablo II lo llamara “Doctor del amor divino”, recuerda

Francisco, no solo por haber escrito “un poderoso Tratado sobre este tema, sino sobre todo porque fue testigo de ese amor”.

Después de haberse interrogado por “el legado para nuestra época” de san Francisco de Sales, el Pontífice explica que le han parecido “iluminadoras su flexibilidad y su capacidad de visión”. Durante los años pasados en París al inicio del siglo, lo que Benedicto XVI definió como “apóstol, predicador, escritor, hombre de acción y de oración”, adquiere “nítida percepción del cambio de los tiempos”. Y en estas novedades “ni él mismo hubiera llegado a imaginar que en esto reconocería una gran oportunidad para el anuncio del Evangelio. La Palabra que había amado desde su juventud era capaz de hacerse camino abriendo horizontes nuevos e impredecibles en un mundo en rápida transición”. Y esto, para el Papa Francisco, “es lo que espera como tarea esencial para este cambio de época: una Iglesia no autorreferencial, libre de toda mundanidad, pero capaz de habitar el mundo, de compartir la vida de la gente, de caminar juntos, de escuchar y de acoger”. Es lo que realizó el santo de Sales, que nos invita, afirma el Papa, “a salir de la preocupación excesiva por nosotros mismos, por las estructuras, por la imagen social, y a preguntarnos más bien cuáles son las necesidades concretas y las esperanzas espirituales de nuestro pueblo”.

Un “estilo de vida lleno de Dios”, explica Francisco, motivado así por el santo obispo: “Tan pronto como el hombre fija con alguna atención su pensamiento en la consideración de la divinidad, siente cierta dulce emoción en su corazón, que muestra que Dios es Dios del corazón humano”. Esta es, para el Pontífice, la síntesis de su pensamiento: “En el corazón y por

medio del corazón —escribe— es donde se realiza ese sutil e intenso proceso unitario en virtud del cual el hombre reconoce a Dios y, al mismo tiempo, a sí mismo, su propio origen y profundidad, su propia realización en la llamada al amor”. Así descubre que la fe no es “abandono pasivo y sin afectos en una doctrina sin carne y sin historia”, sino “sobre todo una disposición del corazón” que nace de la contemplación de la vida de Jesús y nos hace habitar la historia con confianza y concreción “en la escuela de la Encarnación”.

San Francisco de Sales, señala el Papa, “había reconocido el deseo como la raíz de toda vida espiritual verdadera y, al mismo tiempo, como lugar de su falsificación”. Por eso consideraba fundamental “poner constantemente a prueba el deseo, mediante un continuo ejercicio de discernimiento”, y el criterio último para su evaluación “lo había redescubierto en el amor”, en el “interrogarse en todo momento, en toda decisión, en toda circunstancia de la vida, dónde reside el mayor amor”.

El Pontífice atribuye a la reflexión sobre la vida espiritual de san Francisco de Sales “una notable dignidad teológica”, porque “aparecen en él los rasgos esenciales del quehacer teológico”. Primero la vida espiritual, porque “los teólogos se fraguan en el crisol de la oración”, y después la vida eclesial, ya que “el teólogo cristiano elabora su pensamiento inmerso en la comunidad”. Escribió importantes obras espirituales, como la Introducción a la vida devota y el Tratado del amor de Dios, y miles de cartas enviadas dentro y fuera de los muros de los conventos a religiosos y monjas, a hombres y mujeres de corte y a la gente común.

En su dirección espiritual, san Francisco de Sales —explica el Papa Francisco—

habla de una manera nueva, utilizando “un método que renunciaba a la severidad y confiaba plenamente en la dignidad y capacidad de un alma devota, no obstante sus debilidades”. En esta visión, comenta el Papa, está “el optimismo salesiano, que ha dejado su huella permanente en la historia de la espiritualidad y que ha florecido sucesivamente, como en el caso de don Bosco dos siglos después”. Hacia el final de su vida, así veía su tiempo: “El mundo se está volviendo tan delicado, que dentro de poco nadie se atreverá más a tocarlo sino con guantes de seda, ni a medicar sus llagas sino con cataplasmas de cebolla; pero, ¿qué importa, si los hombres son curados y, en definitiva, salvados? Nuestra reina, la caridad, hace todo por sus hijos. No era algo que se daba por sentado, ni mucho menos una rendición final frente a una derrota. Se trataba, más bien, de la intuición de un cambio que estaba en curso y de la exigencia, totalmente evangélica, de comprender cómo poder habitarlo”.

Así, incluso en el diálogo con los protestantes, recuerda el Papa citando a Benedicto XVI, experimentó “cada vez más la eficacia de la relación personal y de la caridad”. En contacto con personas de confesión calvinista, el santo fue un hábil controversista, pero también un hombre de diálogo, “inventor de originales y audaces praxis pastorales, como las famosas ‘hojas volantes’, que se colgaban en todas partes e incluso se deslizaban debajo de las puertas de las casas”. Por eso fue elegido patrono de los periodistas.

La segunda parte de la Carta Apostólica examina el legado de san Francisco de Sales para nuestro tiempo, releyendo “algunas de sus decisiones cruciales, para

vivir el cambio con sabiduría evangélica”. La primera era “volver a proponer a cada uno” la “feliz relación entre Dios y el ser humano”, como hace el santo en su Tratado del amor de Dios. La Providencia divina acostumbra atraer nuestros corazones a su amor”, escribe, sin ninguna imposición, sin “cadenas de hierro”, sino “mediante invitaciones, dulces encantos y santas inspiraciones”. “La forma persuasiva”, comenta el Papa, “de una invitación que deja intacta la libertad del hombre”.

La segunda gran decisión crucial del santo de Sales, para el Pontífice, “fue la de haberse centrado en la cuestión de la devoción”. Al comienzo de la “Filotea”, como san Francisco rebautiza su primera gran obra, la Introducción a la vida devota, subraya que de devoción verdadera “solo hay una”, y que “si no la conoces, podrías sufrir engaño determinándote a seguir alguna devoción inconveniente y supersticiosa”. Esta es la descripción que hace de la falsa devoción: va desde “el que se siente inclinado a ayunar se considerará muy devoto si no come, aunque su corazón esté lleno de rencor; y mientras por sobriedad no se atreve a mojar su lengua, no digo en vino, pero ni siquiera en agua, no temerá teñirla en la sangre del prójimo mediante maledicencias y calumnias” hasta los que rezan “diariamente un sinnúmero de oraciones, aunque después su lengua se desate de continuo en palabras insolentes, arrogantes e injuriosas contra sus familiares y vecinos”. Y quien da limosna a los pobres, “pero no es capaz de sacar dulzura de su corazón perdonando a sus enemigos”.

La verdadera devoción, en cambio, para san Francisco de Sales “no es otra cosa que el verdadero amor a Dios”, una

manifestación de la caridad; por tanto, “no tiene nada abstracto”, aclara el Papa Francisco, sino que “es, más bien, un estilo de vida, un modo de ser en lo concreto de la existencia cotidiana”. Por eso, la devoción al santo obispo no conduce al aislamiento y no debe relegarse “a algún ámbito protegido y reservado. Esta es, más bien, de todos y para todos, dondequiera que estemos, y cada uno la puede practicar según la propia vocación”.

En el último capítulo de la carta apostólica, titulado “El éxtasis de la vida”, el Pontífice resume el pensamiento sobre la vida cristiana de san Francisco de Sales, que

no es “una retirada intimista” en el propio corazón ni mucho menos una “obediencia triste y gris” a los mandamientos, porque “quien presume de elevarse hacia Dios, pero no vive la caridad para con el prójimo, se engaña a sí mismo y a los demás”. En cambio, la vida cristiana es una existencia que “ante toda aridez y frente a la tentación de replegarse sobre sí, ha encontrado nuevamente la fuente de la alegría”, porque quien vive el verdadero amor encuentra la libertad de amar y “el origen de este amor que atrae el corazón es la vida de Jesucristo”, que dio su vida por nosotros.

Fuente: Alessandro Di Bussolo, Vatican News

Viaje Apostólico del Papa Francisco a la República Democrática del Congo y Sudán del Sur

Entre los días 31 de enero y 5 de febrero el Papa Francisco visitó la República Democrática del Congo y Sudán del Sur, un viaje que estaba previsto para julio del año pasado y que se tuvo que posponer por solicitud de los médicos.

Francisco es el segundo Papa que realiza un Viaje Apostólico a la República Democrática del Congo y el primero en viajar a Sudán del Sur, una nación que existe como entidad autónoma solo desde el 2011. El Papa san Juan Pablo II había visitado el país congoleño en 1980 y en 1985.

La presencia del Papa en estos dos países ha tenido como eje central el tema de la paz y su encuentro con el cristianismo africano, lo que confirma la

atención de Francisco a este continente, primero en la República Democrática del Congo, desgarrada durante años por un conflicto en el que participa un número impresionante de grupos guerrilleros, y luego en Sudán del Sur, un país muy joven, nacido en el 2011, donde a pesar de los acuerdos del 2018 que intentaron poner fin a la guerra interna, la paz nunca ha llegado, y donde además de la violencia, la pobreza, el hambre y el cambio climático devastan el país.



Bienvenida en aeropuerto de Kinshasa, República Democrática del Congo.

República Democrática del Congo

Desde su primer discurso en Kinshasa, el Papa Francisco había pedido al mundo que no cerrara los ojos, los oídos y la boca ante lo que está ocurriendo en la República Democrática del Congo, un país plagado de luchas étnicas y territoriales.

Según el último Informe de libertad religiosa 2021, el Estado Islámico se estableció recientemente en el país, donde reivindicó su primer ataque en Beni en 2019 y declaró que el país era la Provincia de África Central del Estado Islámico (PACEL). Además, el Congo tiene una fuerte presencia de grupos armados de base local, sumando cerca de 134 grupos, entre ellos las Fuerzas Democráticas Aliadas, grupo que respalda al Estado Islámico.

Varios grupos de rebeldes han estado luchando contra las fuerzas gubernamentales en el este del país, y las autoridades acusan a Ruanda y, en cierta medida, a Uganda, de apoyar a los rebeldes y de utilizar la inseguridad resultante como tapadera para robar minerales.

A la violencia vivida en el país por décadas se suman las recientes inundaciones y deslizamientos de tierra que mataron a más de 140 personas en Kinshasa.

“No toquen la República Democrática del Congo, no toquen el África”, es el llamamiento apremiante que realizó Francisco en su primer discurso en Kinshasa, dirigiéndose a las autoridades, los representantes de la sociedad civil y el cuerpo diplomático de la República Democrática del Congo. El Papa pidió dejar de asfixiar el continente, y apeló para que África, “sonrisa y esperanza del mundo”, tenga más peso y representación entre las naciones. “No podemos acostumbrarnos a la sangre que corre en este país desde hace décadas, causando millones de muertos sin que muchos lo sepan”.

Luego, en su primera misa, Francisco habló de la paz y recordó que los cristianos están llamados a ser “misioneros de paz” y “a colaborar con todos, a romper el ciclo de la violencia, a dismantelar las tramas del odio”.

Solo el silencio y las lágrimas pudieron acompañar las historias que se presentaron al Papa en la tarde del segundo día del viaje, en el salón de la Nunciatura Apostólica, en su encuentro con las víctimas del Este de la República Democrática del Congo. Allí habló el joven campesino Ladislas, que vio cómo hombres vestidos de soldados mataban y despedazaban a su padre y secuestraban a su madre; Bijoux, que en 2020, a la edad de quince años, mientras iba a buscar agua al río, fue secuestrada por una banda de rebeldes y violada durante 19 meses por su comandante. Consiguió escapar estando embarazada y ahora se encontraba allí, frente al Sucesor de Pedro, junto a sus hijas gemelas, y Emelda, que acabó como rehén en manos de los rebeldes una noche de viernes de 2005, con 16 años, y mantenida como esclava sexual durante tres meses: entre cinco y diez hombres abusaban de ella cada día. Se vio obligada, para no acabar ella misma hecha pedazos, a comer la carne de los hombres asesinados...

“Ante la violencia inhumana que han visto con sus ojos y experimentado en su

propia carne, nos quedamos impresionados. Y no hay palabras; solo llorar, permaneciendo en silencio”. Luego Francisco repitió el nombre de Jesús, porque

con Él, el mal ya no tiene la última palabra sobre la vida; con Él, que ha hecho de un sepulcro—final del trayecto humano—, el inicio de una historia nueva, siempre se abren nuevas posibilidades. Con Él, cada tumba puede transformarse en una cuna, cada calvario en un jardín pascual. Con Jesús nace y renace la esperanza; para quien ha sufrido el mal e, incluso, para quien lo ha cometido.

Las víctimas, embarcadas en un viaje de perdón y reconciliación, colocaron algunos símbolos de su sufrimiento—un machete, una estera, clavos—bajo el gran crucifijo que había junto al Papa.

Inclino la cabeza humildemente y, con dolor en el corazón, le pido perdón por la violencia del hombre contra el hombre. Padre, ten piedad de nosotros. Consuela a las víctimas y a los que sufren. Convierte los corazones de los que cometen crueles atrocidades, que deshonran a toda la humanidad. Y abre los ojos de aquellos que los cierran o miran para otro lado ante estas abominaciones.



El Papa Francisco celebra misa en el rito congolés.

Luego de encontrarse con las víctimas, el Santo Padre se reunió con los representantes de algunas obras de caridad presentes en la República Democrática del Congo. Les recordó que la causa de la pobreza no es la falta de bienes o de oportunidades, sino su distribución no equitativa. Ejemplaridad, amplitud de miras y conexión fueron los tres elementos que señaló el Papa para que el servicio a Jesús en los pobres sea un testimonio cada vez más fecundo.

En la mañana del jueves 2 de febrero el Papa se encontró con los jóvenes de la República Democrática del Congo en el Estadio de los Mártires en Kinshasa. Francisco se centró en la fuerza de las manos y les pidió que “miren sus manos y abran las palmas” para después recordarles que Dios ha puesto en sus manos el don de la vida, el futuro de la sociedad y de este gran país.

Después del Encuentro con los jóvenes, el Papa Francisco habló en la Nunciatura con 38 jóvenes de las universidades católicas del país, que el pasado mes de noviembre habían participado en un seminario web promovido en colaboración con la Pontificia Comisión para América Latina.

Durante la tarde, el Papa se reunió con sacerdotes, diáconos, consagrados,

consagradas y seminaristas en la Catedral de Nuestra Señora del Congo. “La mediocridad espiritual, la comodidad mundana, la superficialidad”, son los tres desafíos que el Santo Padre los invitó a superar. “Deseo que sean siempre canales del consuelo del Señor y testigos gozosos del Evangelio; profecía de paz en las espirales de la violencia; discípulos del Amor dispuestos a curar las heridas de los pobres y de los que sufren”. Por su parte, el arzobispo de Kinshasa subrayó durante el encuentro las condiciones a menudo difíciles y peligrosas en las que se lleva a cabo la evangelización en el país; un sacerdote se refirió al reto de ser “testigos de la justicia en un mundo que se hunde en la corrupción y las condenas arbitrarias”; una religiosa señaló ver en el Papa al Buen Samaritano que ha venido a aliviar las heridas en una tierra de mártires, y un seminarista recordó las dificultades creadas por “las iglesias carismáticas” que, según explica, plantean un grave problema en relación con la crisis de identidad católica.

En su cuarto día, el Santo Padre celebró la Santa Misa en privado y se reunió con los obispos del país. Luego se dirigió al Aeropuerto Internacional, donde tuvo lugar la ceremonia de despedida.



Multitudes esperaban al Santo Padre en Kinshasa.

Sudán del Sur



El presidente de Sudán del Sur, Salva Kiir, da la bienvenida al Papa Francisco en el aeropuerto de Juba.

La segunda etapa del Viaje Apostólico llevó al Santo Padre a Sudán del Sur bajo el signo de la paz y la reconciliación, acompañado por el arzobispo de Canterbury, Justin Welby, y el moderador de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia, Iain Greenshields. Ellos representan el 70% de la fe cristiana en el país y son testimonio de la posibilidad y necesidad de colaborar en la diversidad, especialmente si se comparte la fe en Jesucristo.

Un día antes de su llegada, murieron al menos 21 personas a manos de pastores armados en un ataque en el condado de Kajo-Keji, en el estado meridional de Ecuatoria Central. Una lucha entre comunidades rivales que las autoridades condenaron “en los términos más enérgicos posibles”,

calificando el ataque de “acto bárbaro de venganza” y “masacre de civiles inocentes”.

Sudán del Sur, de mayoría de población cristiana, obtuvo su independencia al separarse del Norte musulmán en el año 2011. Dos años después, el país comenzó a enfrentarse a combates entre las tropas leales al presidente Salva Kiir y su adjunto y rival, Riek Machar, antiguo líder rebelde, en una guerra que ha cobrado la vida de unas 400.000 personas. El conflicto comenzó en diciembre de 2013, cuando una facción del Ejército de Liberación del Pueblo intentó efectuar un golpe de Estado.

La Iglesia ha tenido un activo papel de mediadora en las conversaciones de paz. La comunidad católica de San Egidio en dos ocasiones medió con éxito en los

acuerdos de alto el fuego y en 2018 logró que se firmara un acuerdo de paz entre las dos facciones, aunque su aplicación ha sido lenta. Un año después, en abril de 2019, el Papa Francisco invitó a los líderes enfrentados a pasar dos días de retiro en su residencia para dialogar. La reunión concluyó con un gesto de humildad que conmovió al mundo entero: el Papa se arrodilló y besó los pies de los líderes. El encuentro proporcionó un gran impulso para reiniciar y concluir con éxito el proceso de paz. En febrero de 2020, Riek Machar prestó juramento como primer vicepresidente para la creación de un gobierno de unidad.

En los últimos meses, sin embargo, ha crecido la violencia armada en distintas zonas del país, desencadenada por disputas por el ganado, las zonas de pastoreo, el agua y las tierras cultivadas. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas afirma que en los últimos combates, que comenzaron a mediados de noviembre, hubo al menos nueve mil desplazados, muchos de ellos escondidos en los pantanos.

Al aterrizar en Juba, el Santo Padre fue recibido por el Presidente de la República, Salva Kiir Mayardit, de la tribu Dinka, primer mandatario de Sudán del Sur independiente. En su saludo al Papa, el presidente sudanés califica la visita de “hito histórico” y recuerda el retiro espiritual de 2019, para después anunciar su disposición a reanudar las conversaciones mediadas por la Comunidad de Sant'Egidio con los grupos opositores no firmantes. El gobierno local había suspendido las conversaciones con la mediación de la Comunidad de Sant'Egidio en los últimos meses alegando la “falta de compromiso” de los grupos pertenecientes al NSSOG. Salva

Kiir Mayardit expresó su esperanza de que los “grupos de resistencia”, por su parte, “correspondan a este gesto y se comprometan sinceramente con nosotros para lograr una paz inclusiva en nuestro país”.

A la visita de cortesía al Presidente, le siguió una reunión con los vicepresidentes de la república y con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático. En su primer discurso en Sudán del Sur, el Papa Francisco dijo a las autoridades que den paso a un crecimiento pacífico. Serán recordadas por el bien que habrán hecho al país, a la población que les ha sido confiada. En su discurso hizo un repaso de las distintas plagas que afectan al país: la violencia, la corrupción y la pobreza. Su respaldo y una plegaria para que el país cambie de ruta, y que su curso vital no se detenga ante el aluvión de esas lacras.

El arzobispo de Canterbury, Justin Welby, tras las palabras del Papa Francisco, se dirigió a los políticos de Sudán del Sur, recordando el histórico encuentro de 2019, cuando Francisco se arrodilló ante el presidente Salva Kiir y los vicepresidentes del país africano para pedir la paz. “Hoy necesitamos la paz”, reiteró también el reverendo Greenshields, moderador de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia. “Necesitamos líderes que se preocupen por los valores por los que viven nuestros países”, dijo, “que se preocupen por las condiciones en las que vive la gente y que pongan en práctica su fe trabajando entre los más vulnerables y marginados”.

El encuentro del Papa en la catedral de Santa Teresa, en Juba, con los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados y seminaristas abrió su segunda jornada en Sudán del Sur. Inspirándose en la figura de Moisés, que intercedió por su pueblo y actuó como puente entre Dios y el pueblo,



El Papa Francisco llega a celebrar misa en el Mausoleo de John Garang en Juba.

Francisco les pidió que sean pastores misericordiosos y no líderes tribales, sino profetas de cercanía sin perseguir nunca el prestigio religioso y social. Durante el encuentro se recordó a sor María y sor Regina, asesinadas en una emboscada a mediados de agosto de 2021, y se tuvo el testimonio de un sacerdote local: la Iglesia aquí tiene poco, pero estamos cerca de nuestros hermanos y hermanas.

Luego tuvo lugar un encuentro privado con miembros de la Compañía de Jesús tras el cual se reunió con los desplazados internos de Juba. Sudán del Sur es la nación en la que perdura la mayor crisis de refugiados del continente, con al menos cuatro millones de desplazados; con inseguridad alimentaria y malnutrición que afectan a dos tercios de la población, y con las previsiones que hablan de una tragedia humanitaria que puede empeorar aún más en el transcurso del año. Durante el encuentro, Francisco renovó

con todas sus fuerzas el más apremiante llamamiento a que “cese todo conflicto, a retomar seriamente el proceso de paz para que finalicen las agresiones y la gente pueda volver a vivir de manera digna”. “Solo con la paz —ha recordado—, la estabilidad y la justicia podrá haber desarrollo y reintegración social”. Y exclama: “Pero no podemos esperar más. Un gran número de niños nacidos en estos años solo ha conocido la realidad de los campos para desplazados, olvidando el ambiente del hogar, perdiendo el vínculo con la propia tierra de origen, con las raíces, con las tradiciones”.

Durante la Oración Euceménica por la Paz, realizada junto al arzobispo de Canterbury y el moderador de la Iglesia de Escocia, el Papa puso la oración en primer lugar. Es necesario, dijo también el Papa, trabajar por una paz “que integra las diversidades”, difundir “el estilo de no violencia de Jesús”, y “caminar” dando pasos concretos de caridad y de unidad.

El 5 de febrero, día de la partida, antes de la ceremonia de despedida y del regreso al Vaticano, Francisco celebró una misa en el mausoleo de Garang. En su homilía, el Papa Francisco animó a los fieles de Sudán del Sur a volverse

luminosos, irradiando la luz de Dios, acogiendo la luz de Cristo, y a ser sal también en esta tierra, a pesar de las heridas, la violencia que alimenta el veneno del odio, y la iniquidad que provoca miseria y pobreza.

Papa Francisco, diez años de pontificado

El 13 de marzo de 2013 el arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio, resultó electo como sucesor de Pedro y, de esa forma, se convirtió en el Papa Francisco, el primer pontífice latinoamericano en la historia de la Iglesia católica.



Papa Francisco, recién electo. ©AFP

Diez años cumple como pastor un Papa que es ya anciano, pero que ha conducido la Iglesia con la fuerza de la juventud. Han sido años de incertidumbre y dolor, especialmente por la crueldad de la guerra, y en el interior de la Iglesia ha pasado el huracán de los abusos, crisis que Francisco ha debido enfrentar con valentía y humildad, buscando que la Iglesia sea cada vez más misionera y anunciadora de vida nueva.

En estos diez años han sucedido encuentros, viajes, escritos y gestos cargados de simbolismos de un gran pastor y reformador. Ha habido momentos de llanto, de risa, de silencio. Misas multitudinarias, como la de su viaje a Filipinas, en que participaron cerca de 7 millones de personas, y actos en soledad, como aquella celebrada en medio de una lluviosa plaza de San Pedro, en la que oró por las víctimas del coronavirus en el momento más duro de la pandemia.

Francisco ha publicado tres encíclicas, empezando el 2013 por la *Lumen fidei*, escrita en parte por su predecesor el Papa Benedicto XVI. Luego en 2015 publicó *Laudato si'*, sobre la ecología, y la última en 2020, *Fratelli tutti*, sobre la fraternidad universal. También ha escrito otros once documentos importantes, como constituciones y exhortaciones apostólicas. *Evangelii gaudium* fue la primera exhortación apostólica y una especie de hoja de ruta sobre su pontificado. También concretó la reforma de la curia romana a través de la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*.

El primer Papa latinoamericano de la historia cumplió 86 años en diciembre,

pero, a pesar de tener un problema en su rodilla y necesitar un bastón para caminar, no ha frenado su actividad; trabaja en el Sínodo de la sinodalidad y en el Jubileo de 2025, y planifica algunos viajes que se sumarán a los ya 40 viajes internacionales que ha realizado en su pontificado, entre ellos diez a países africanos, dieciocho a países asiáticos, veinte dentro de Europa y doce a América.

Francisco ha sido el Papa de la misericordia y el de los últimos, el Papa de la sinodalidad y del ecumenismo. Con él han adquirido especial relevancia temas como la urgente renovación eclesial y la vocación misionera de la Iglesia, el diálogo interreligioso, el rol actual de la mujer en la sociedad y la sustentabilidad. En cada uno de estos temas, el Papa Francisco ha tomado muchas decisiones en los últimos diez años que le han valido elogios y oprobio. Cada uno de ellos podría ser analizado con rigor, pero sería un ejercicio inútil a menos que todo el pontificado se vea en un contexto más amplio e importante. Ese contexto es el momento histórico presente. “Se podría decir que hoy no estamos vi-viendo una época de cambios tanto como un cambio de época”, señaló Francisco en noviembre de 2015 durante una convención de la Iglesia italiana en Florencia.

Hoy lo apremia la construcción de la anhelada paz, no solo en Ucrania, sino también en otras regiones con menor visibilidad, mientras en paralelo mantiene en la mente y el corazón a la Iglesia universal en toda su diversidad.

UN DECENIO DE INSISTIR EN LA MISIÓN

Extractos de los relatos de Gianni Valente,

Agencia Fides, del 9 y 11 de marzo

La mañana del 9 de marzo de 2013, hace exactamente 10 años, el cardenal argentino Jorge Mario Bergoglio entraba en el Aula Nervi del Vaticano sosteniendo en su cartera ligera un folio con unas cuantas notas escritas a bolígrafo, con la letra cursiva de su diminuta caligrafía. En esas escasas palabras estaba el breve discurso que leería ante los cardenales reunidos en Roma para las Congregaciones Generales que preceden al Cónclave convocado para elegir al nuevo Papa, después de que Benedicto XVI renunciase a su ministerio como obispo de Roma. El futuro Papa las había releído y ajustado en el taxi que excepcionalmente había tomado esa mañana para trasladarse desde su residencia sacerdotal en Via della Scrofa hasta la Plaza de San Pedro, distancia que habitualmente recorría a pie.

Cuando llegó su turno, el cardenal Bergoglio leyó sus notas con voz pausada. En la reducida página de anotaciones escritas a mano, no había ninguna mención a la Curia Romana, a los abusos sexuales de sacerdotes ni a asuntos financieros. No había ninguna lista de “desafíos” y urgencias que abordar. En unos pocos puntos, Bergoglio comunicó simplemente su mirada sobre la Iglesia, su naturaleza y su misión. Una mirada que reconocía e indicaba su punto de origen, en palabras sencillas. Bergoglio afirmó que la evangelización es “la razón de ser de la Iglesia”. Citando la exhortación *Evangelii nuntiandi* de Pablo VI, aludió a la “dulce y confortadora alegría de evangelizar”. “Es Cristo mismo” —añadió— “quien, desde dentro, nos empuja”. Y la Iglesia “está llamada a salir de sí misma e ir hacia las periferias, no solo las geográficas, sino también las existenciales, las del misterio del pecado, del dolor, de la injusticia, las de la ignorancia y la ausencia de fe, las del pensamiento, las de todas las formas de miseria”.

[...] Las notas leídas por el arzobispo de Buenos Aires ante los demás cardenales el 9 de marzo de 2013 son un documento precioso. El cardenal argentino quiso decir a sus compañeros cardenales unas cuantas cosas, claras, elementales. Ese “proceso de condensación”, esa aptitud para concentrarse en los puntos y las palabras esenciales que luego caracterizaría tantos discursos del futuro Pontífice, ya parecía estar dándose entonces. El Papa Francisco sigue repitiendo a menudo las mismas cosas, las mismas palabras sencillas. Siempre las mismas. Por eso tampoco se ha librado de las acusaciones de “ser repetitivo”. En su discurso de hace diez años, el cardenal argentino aludió a que cuando la Iglesia “sale de sí misma”, no lo hace por su propio esfuerzo o proyecto, sino siguiendo a Cristo mismo, que “llama desde dentro para que le dejemos salir”. Seguidamente, identificó la raíz de todas las patologías eclesiales en la “autorreferencialidad”, la presunción de autosuficiencia alimentada por una “especie de narcisismo teológico”, todo ello con la intención de velar o eliminar el hecho de que la Iglesia depende a cada paso y para siempre de los dones de la gracia operante de Cristo. Cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar, “se hace autorreferencial —dijo el futuro Papa— y entonces se enferma”, “pretende guardar a Jesucristo dentro de sí y no lo deja salir”, y al final, “sin darse cuenta, cree que tiene luz propia”. Así “deja de ser el *mysterium lunae* y da lugar a ese mal tan gra-

ve que es la mundanidad espiritual". Citando al gran teólogo francés Henry De Lubac, el entonces arzobispo de Buenos Aires definió la "mundanidad espiritual" como "el peor mal que puede sobrevenir a la Iglesia". No lo identificaba con las miserias humanas y la pecaminosidad de los eclesiásticos, sino con "ese vivir para darse gloria los unos a otros". [...]

El futuro Papa sugería que contemplando y confesando el *mysterium lunae* de la Iglesia, su no autosuficiencia, su permanente dependencia de la gracia, se podrían intentar "cambios y reformas". En aquella ocasión no anticipó ninguna intervención a nivel de estructuras. Ningún plan para "cambiar" la Iglesia. Dijo, sobre todo, que los posibles cambios y reformas en la Iglesia debían hacerse no para parecer modernos, sino teniendo como horizonte en el corazón "la salvación de las almas". [...]

El pasado 11 de enero, cuando se vislumbraba el umbral de sus primeros diez años como Sucesor de Pedro, en las Audiencias Generales de los miércoles el Papa Francisco lanzó un nuevo ciclo de catequesis, dedicado a la "pasión evangelizadora, es decir, al celo apostólico", que él mismo ha definido como "un tema urgente y decisivo para la vida cristiana". [...] Desde la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, texto "programático" publicado en noviembre de 2013 y dedicado al "anuncio del Evangelio en el mundo actual", hasta el actual ciclo de catequesis dedicadas al "celo apostólico", el Papa ha repetido una y mil veces que la misión apostólica no es una estrategia humana, sino obra de Dios. Que no es un esfuerzo, no es una obligación, sino un efecto libre y gratuito de un don de la gracia, de la atracción que proviene del encuentro con Cristo y de la obra del Espíritu Santo. [...]

En los diez años de su pontificado, el Papa Francisco ha regalado a quienes le escuchan una "constelación" de palabras encaminadas todas ellas a indicar cuál es el dinamismo propio de toda labor apostólica, y cuál puede ser su fuente: no la carga de un esfuerzo adicional, que hay que añadir a las fatigas de la vida, sino una reverberación de gratitud. Por la alegría de haber encontrado a Cristo y de haber presentado su salvación en el paso de los días.

Por eso, como ha repetido en innumerables ocasiones el Papa Francisco, hacer misión con celo auténticamente apostólico significa no imponer cargas, sino "facilitar, hacer fácil, no poner obstáculos al deseo de Jesús de abrazar a todos, de curar a todos, de salvar a todos". [...]

El actual Obispo de Roma ha repetido también de innumerables maneras que la misión de anunciar y testimoniar la liberación de Jesús tiene lugar en la humanidad y en el mundo tal como son, en la vida tal como la encontramos, en el "cuerpo a cuerpo" con las condiciones que se dan, sin "domesticar" y narcotizar la realidad en los laboratorios del moralismo y de la abstracción. Por eso, la misión de salvación confiada a la Iglesia no ignora ni puede ignorar la catástrofe medioambiental o los emigrantes que mueren en los naufragios, el tráfico de armas y drogas o las nuevas formas de esclavitud y manipulación del cerebro. Porque si la Iglesia no estuviera en el mundo, y se autoconcibiera como un "mundo aparte", dejaría de ir al encuentro de los hombres y mujeres del tiempo presente tal como son, allí donde están. [...] "Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por duros y prolongados que sean. Conoce las largas esperas y la resistencia apostólica. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña" (*Evangelii gaudium*, 24).

La posición de Francisco frente a la invasión rusa a Ucrania

A más de un año del estallido de la guerra en Ucrania, Francisco no ha tomado partido por ninguna de las partes en conflicto, su postura ha sido más bien por el alto al fuego y la paz negociada. Si algo ha demostrado esta guerra, ha sido la opción del Papa por un sistema multilateral de relaciones internacionales.

La mediación papal que no se ha logrado

Desde el inicio del conflicto, Francisco ha calificado la guerra como absurda y cruel y ha hecho diversos llamamientos para un alto al fuego y un acuerdo negociado, donde ninguna de las partes pueda reclamar la victoria total. Así lo volvió a hacer días antes del primer aniversario de la guerra, el 22 de febrero, en que formuló un llamamiento “a todos aquellos que tienen autoridad sobre las naciones para que se comprometan concretamente a poner fin al conflicto, a alcanzar un alto al fuego y a iniciar negociaciones de paz”. “Lo que está construido sobre ruinas nunca será una verdadera victoria”. No obstante, sus llamados han sido como gritos en el desierto.

Así resumió el periodista italiano Marco

Politi la reacción internacional a la propuesta del Papa:

Gran Bretaña lo ignoró. El presidente estadounidense, Biden, no quiere interferencias. Putin no considera al Vaticano un intermediario efectivo para llegar a las negociaciones. Xi Jinping, por razones de política interna, no tiene la intención de dar mucho peso a la posición de la Santa Sede. Zelenski, quien inmediatamente después de la invasión rusa había planteado la posibilidad de una mediación del Vaticano, ahora solo quiere una cosa: un viaje papal a Kiev, para aislar aún más a Putin.¹

Y es que Francisco se ha negado a tomar partido en el conflicto, actitud que resulta incomprensible desde Occidente, pero bastante razonable si es que se la mira desde la óptica global.

El multilateralismo de Francisco

Una cosa que ha dejado clara esta guerra es la opción de Francisco por un sistema multilateral de relaciones internacionales,

el que busca acabar con los conflictos bipolares que caracterizan el momento actual. Para Francisco, los acuerdos multilaterales

¹ Citado por John L. Allen; “In Ukraine, is Pope Francis isolated ... or ahead of his time?”. Crux, 7 de marzo de 2023. Traducción propia.

“garantizan mejor que los acuerdos bilaterales el cuidado de un bien común realmente universal y la protección de los Estados más débiles”². Y es que Francisco ve, y así lo ha señalado públicamente, una creciente polarización en los diferentes foros e instancias internacionales, donde se impone un pensamiento único y donde surgen nuevos colonialismos.

Por eso no debe llamar la atención que Francisco haya visto con buenos ojos la reciente reunión entre el líder chino, Xi Jinping, y el presidente de Rusia, Vladimir Putin. Mientras para la mayoría de los estados occidentales la reunión significaba un apoyo de China a la invasión ucraniana, la cobertura de la cumbre en los medios estatales del Vaticano fue neutral e incluso positiva, viendo en el plan de paz de 12 puntos de China para Ucrania una razón para tener esperanza.

En un discurso del Santo Padre en enero de este año 2023 ante los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, afirmó que el actual conflicto en Ucrania “hizo más evidente la crisis que desde hace tiempo afecta al sistema multilateral, que necesita un replanteamiento profundo para poder responder adecuadamente a los desafíos de nuestro tiempo”, afirmando que hace falta que este sistema sea “realmente representativo de las necesidades y de las sensibilidades de todos los pueblos, evitando mecanismos que den mayor peso a algunos, en detrimento de otros. Por consiguiente, no se trata de construir bloques de alianzas, sino de crear oportunidades para que todos puedan dialogar”³. Y agregó,

Sin embargo, en tiempos recientes, los diversos foros internacionales se caracterizaron

por crecientes polarizaciones e intentos para que se imponga un pensamiento único, lo que impide el diálogo y margina a aquellos que piensan distinto. Existe el riesgo de una deriva, que asume cada vez más el rostro de un totalitarismo ideológico, que promueve la intolerancia respecto al que no adhiere a supuestas posiciones de “progreso”, que en realidad parecen conducir más bien a un retroceso general de la humanidad, al violar la libertad de pensamiento y de conciencia.

Francisco tiene esperanza en el multilateralismo como herramienta para construir bienes realmente universales, como son “reducir la pobreza, ayudar a los migrantes, contrarrestar el cambio climático, favorecer el desarme nuclear y ofrecer ayuda humanitaria”. Sin embargo, como lo afirma en *Fratelli tutti*, el multilateralismo necesita de valentía y generosidad a la hora de establecer objetivos comunes.

En esta línea también puede enmarcarse la deferencia que el Vaticano ha mostrado hacia China. Por ejemplo, en una reunión reciente con Xiao Wunan, un empresario chino con estrechos vínculos con Xi, este le presentó un regalo de arte digital al Papa y le dijo que “bajo su guía, las relaciones entre China y el Vaticano han mejorado”.

Y es que Francisco es el Pontífice de la Iglesia universal y, como tal, no puede confiar solamente en sus socios occidentales, sino que requerirá el apoyo de otros centros de poder. Esto con mayor razón aún si se considera que el centro de gravedad demográfico del catolicismo ha cambiado, puesto que dos tercios de los católicos del mundo viven hoy fuera de Occidente.

2 Francisco; Carta encíclica *Fratelli tutti*, n. 174.

3 Discurso del Santo Padre Francisco a los miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, lunes 9 de enero de 2023

El Papa confirma *Vos estis lux mundi*

Tras casi cuatro años de experimentación, se publicó una versión actualizada de las normas para prevenir y combatir los abusos sexuales contra menores y adultos vulnerables. La novedad más significativa es la extensión de las normas relativas a la responsabilidad de los obispos y los superiores religiosos y también a los laicos moderadores de las asociaciones internacionales de fieles reconocidas por la Santa Sede.

Después de casi cuatro años de experimentación, tras haber consultado a los episcopados y a los dicasterios de la Curia Romana, el Papa Francisco ha promulgado definitivamente los procedimientos para prevenir y combatir el fenómeno de los abusos sexuales en el seno de la Iglesia católica. El 25 de marzo se publicó la nueva versión del motu proprio *Vos estis lux mundi*, que entra en vigor el 30 de abril y deroga la precedente de mayo de 2019 y confirma la voluntad de proseguir en la lucha contra estos delitos.

La novedad más significativa introducida en la nueva versión de la legislación se refiere al Título II, con las disposiciones relativas a las responsabilidades de los obispos, superiores religiosos y clérigos encargados de la guía de una Iglesia particular o de una prelatura. En efecto, también se han añadido los “fieles laicos que son o hayan sido moderadores de asociaciones internacionales de fieles reconocidas o erigidas por la Sede Apostólica, para los hechos cometidos” mientras ejercían su cargo.

Muchas otras modificaciones han sido introducidas para armonizar el texto de los procedimientos contra los abusos con las demás reformas normativas introducidas desde el 2019 hasta hoy, en particular con la revisión del motu proprio *Sacramentorum sanctitatis tutela* (normas enmendadas en el 2021); con las modificaciones del Libro VI del Código de Derecho Canónico (reforma del 2021) y con la nueva Constitución sobre la Curia Romana, *Praedicate Evangelium* (promulgada en el 2022).

Entre ellas figura, por ejemplo, la relativa a los adultos “vulnerables”. Mientras antes se hablaba de “actos sexuales con un menor o una persona vulnerable”, en la nueva versión se habla de “delito contra el VI mandamiento del decálogo cometido con un menor o con una persona que tenga habitualmente un uso imperfecto de la razón o con un adulto vulnerable”.

Otra modificación se refiere a la protección de quien presenta la señalación de un presunto abuso: mientras antes se afirmaba que a aquel que señala no

puede ser impuesto ningún vínculo de silencio, ahora se añade que esta protección debe extenderse, además de a quien realiza una señalación, también a “la persona que afirma ser ofendida y a los testigos”.

También se refuerza la parte en la que se pide salvaguardar “la legítima protección del buen nombre y de la esfera privada de todas las personas implicadas”, así como la presunción de inocencia para quien es investigado en espera de que sean determinadas sus responsabilidades.

En la nueva versión de *Vos estis lux mundi* también se especifica que las diócesis y las eparquías deben dotarse de “organismos y oficinas” —en el antiguo texto se hablaba más genéricamente de “sistemas estables”— fácilmente accesibles al público para recibir las señalizaciones de abusos. Y también se especifica que la tarea de proceder con la investigación es deber del obispo del

lugar donde habrían ocurrido los hechos denunciados.

Como se recordará, los procedimientos introducidos en el 2019 establecen de modo preciso cómo comportarse frente a las señalizaciones de casos de abuso y aseguran que obispos y superiores religiosos—ahora también los laicos al frente de asociaciones internacionales— rindan cuentas de su actuación y estén obligados —con un precepto legal establecido universalmente— a señalar los abusos de los que hayan tenido conocimiento.

El documento incluía y sigue incluyendo no solo las molestias y las violencias contra menores y adultos vulnerables, sino que también se refiere a la violencia sexual y a las molestias derivadas del abuso de autoridad. Por lo tanto, esta obligación también incluye cualquier caso de violencia contra las religiosas por parte de clérigos, así como el caso de molestias a seminaristas o novicios mayores de edad.

Fuente: Vatican News

LA IGLESIA EN EL MUNDO

Visita *ad limina* de los obispos alemanes en el Vaticano

El 18 de noviembre de 2022 tuvo lugar una reunión entre los responsables de varios Dicasterios de la Curia y los 62 obispos alemanes presentes en Roma con motivo de la visita ad limina. En ella el arzobispo Georg Bätzing, obispo de Limburgo y presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, ofreció una lectura de los trabajos del Camino sinodal alemán.



Según un comunicado conjunto de la Santa Sede y la Conferencia Episcopal Alemana, “el encuentro se había planeado desde hace tiempo como una oportunidad para reflexionar juntos sobre el Camino sinodal en curso en Alemania, convocado en respuesta a los casos de abusos sexuales a menores por parte de clérigos”.

Este fue moderado por el cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin, quien al introducir los trabajos “recordó el vínculo de comunión y amor que une a los obispos entre sí y al Sucesor de Pedro”. El cardenal Parolin mencionó las preocupaciones que suscita el Camino sinodal, señalando el riesgo de “reformas de la Iglesia y no en la Iglesia”.

En su introducción, monseñor Bätzing ofreció una lectura de los trabajos del Camino sinodal alemán, y destacó su espíritu, basado en la escucha del Pueblo de Dios y en el dolor por los abusos cometidos por miembros del clero. Monseñor Bätzing también enumeró los temas tratados en las asambleas: Poder y división de poderes en la Iglesia; Participación comunitaria y planificación misionera; La vida sacerdotal hoy; Las mujeres en los ministerios y cargos de la Iglesia; Vivir en relaciones que funcionan; Vivir el amor en la sexualidad y en las relaciones de pareja. Por último, el presidente de la Conferencia Episcopal Alemana expresó su aprecio por los trabajos del Sínodo convocado por el Papa para toda la Iglesia y por la decisión de ampliar el plazo del Sínodo.

A continuación, los informes teológicos de los cardenales Luis Francisco Ladaria, Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, y Marc Ouellet, Prefecto del Dicasterio para los Obispos, “han abordado con franqueza y claridad las preocupaciones y reservas sobre la metodología, los contenidos y las propuestas del Camino sinodal, proponiendo, en beneficio de la unidad de la Iglesia y de su misión evangelizadora, que se incluyan en el Sínodo de la Iglesia Universal las peticiones que han surgido hasta ahora”.

En su exposición, el cardenal Ladaria, como Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, expresó cinco preocupaciones, “que surgen de una lectura atenta de los textos tratados hasta ahora en vuestro Camino sinodal”.

En primer lugar, el cardenal se refirió al “género literario de los textos”. En ellos, dijo, hay afirmaciones sobre posiciones en el Pueblo de Dios, referencias a conocimientos científicos y sociológicos,

resultados de exégesis que aún se discuten, “protocolos generales sobre el posible reconocimiento público de la doctrina de la Iglesia y, por último, referencias a teólogos anónimos sin posibilidad de identificación”. Por ello, aboga por que el Camino sinodal produzca un documento final en lugar de una multitud de textos.

En segundo lugar, el cardenal Ladaria mencionó la “conexión entre la estructura de la Iglesia y el fenómeno de los abusos de menores por parte del clero y otros fenómenos de abusos”. Por supuesto que hay que evitar que se produzcan más abusos. Sin embargo, esto no significa “reducir el misterio de la Iglesia a una mera institución de poder o considerar a la Iglesia desde el principio como una organización estructuralmente abusiva”.

La tercera observación de Ladaria estuvo relacionada con la “visión de la sexualidad humana según la doctrina de la Iglesia”; el cardenal cita en particular el Catecismo de la Iglesia Católica de 1992 como autoridad. De los textos del Camino sinodal, dijo, se puede tener la impresión “de que no hay casi nada que salvar en este ámbito de la doctrina de la Iglesia. Hay que cambiarlo todo”. El cardenal plantea una pregunta: ¿qué efecto tiene esto en los fieles “que escuchan la voz de la Iglesia y se esfuerzan por seguir sus directrices para sus vidas? ¿Acaso piensan que lo han hecho todo mal hasta ahora?”. Y pide “más confianza en la visión” que “el Magisterio ha desarrollado en las últimas décadas en materia de sexualidad”.

En cuarto lugar, el Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe abordó “el papel de la mujer en la Iglesia y, en particular, la cuestión del acceso de las mujeres a la ordenación sacerdotal”. El cardenal Ladaria reprochó que los textos del Camino

sinodal reduzcan todo a la afirmación de que la Iglesia no respeta la dignidad de la mujer porque no tiene acceso a la ordenación sacerdotal. “Se trata de aceptar la verdad de que ‘la Iglesia no tiene autoridad alguna para ordenar mujeres sacerdotes’ (san Juan Pablo II, *Ordinatio sacerdotalis*)”. No obstante, reconoce “las recientes deliberaciones del Camino sinodal” encaminadas a dirigirse al Papa Francisco en busca de aclaraciones sobre la cuestión. Esto “sin duda atenuaría los tonos tan polémicos del texto sobre el acceso de las mujeres a la ordenación sacerdotal, y por ello solo podemos estar agradecidos”.

Por último, el cardenal Ladaria expresó sus objeciones en relación con “el ejercicio del magisterio de la Iglesia y, en particular, el ejercicio del magisterio episcopal” según el Camino sinodal y criticó que en sus textos se haya olvidado casi por completo “la indicación de la Constitución conciliar *Dei Verbum* y, en particular, la cuestión de la transmisión de la fe gracias a la sucesión apostólica”. Por eso niega el equiparar a la misión de los obispos “otros oficios en la Iglesia, como los de teólogos y expertos en otras ciencias”.

Por su parte el Prefecto del Dicasterio para los Obispos, cardenal Marc Ouellet, se refirió a la carta del Papa Francisco de junio de 2019 y al hecho de que la carta “no haya sido realmente asumida como guía del método sinodal”, lo que habría tenido consecuencias importantes. “Tras este distanciamiento inicial del magisterio pontificio en el plano metodológico, a lo largo de los trabajos fueron surgiendo tensiones crecientes con el magisterio oficial en el plano sustantivo”, lo cual dio lugar a propuestas “abiertamente contrarias a la doctrina afirmada por todos los papas desde el Concilio Ecuménico Vaticano II”. Esto equivale a un “cambio de la

Iglesia” y no solo a “innovaciones pastorales en el campo moral o dogmático”.

Al cardenal Ouellet le llama la atención que “la agenda de un grupo limitado de teólogos de hace varios decenios se haya convertido de repente en una propuesta de la mayoría del episcopado alemán”. En este contexto, mencionó la abolición del celibato obligatorio, la ordenación de *viriprobat*i, el acceso de las mujeres a la ordenación, una “reevaluación moral de la homosexualidad” y reflexiones sobre la sexualidad inspiradas en la teoría de género, así como la “limitación estructural y funcional del poder jerárquico”.

Sin embargo, el Prefecto también habló de la “posibilidad de combinar perspectivas mediante un cambio metodológico que podría ayudar a mejorar las tesis del Camino sinodal alemán”. Para ello, recomendó “escuchar más profundamente el planteamiento del Papa Francisco y del Sínodo Mundial de los Obispos”.

En el diálogo que se abrió después —según informa el comunicado conjunto— “participaron numerosos obispos alemanes y representantes de la Curia. Así surgió la importancia y también la urgencia de definir y profundizar en algunos de los temas destacados, por ejemplo, los referidos a las estructuras de la Iglesia, al ministerio sagrado y al acceso a él, a la antropología cristiana. Al mismo tiempo, hubo una plena conciencia, por parte de todos, de que están en camino con el entero Pueblo de Dios, santo y paciente, incluso en la confrontación entre las diversas posiciones. Precisamente en este sentido, muchas intervenciones señalaron la centralidad de la evangelización y la misión como objetivo último de los procesos en curso, así como la conciencia de la indisponibilidad de ciertos temas”.

“En esta perspectiva de intercambio abierto y fraterno, se hicieron varias propuestas, como la de aplicar una moratoria al Camino sinodal alemán, que no ha encontrado espacio, y la de favorecer una mayor reflexión y escucha mutua a la luz de las perplejidades que han surgido. Al concluir, el secretario de Estado expresó su agradecimiento por el encuentro,

no formal, pero sí necesaria y constructiva, que ‘no puede ser despreciada’ en los caminos que se están recorriendo”. El comunicado conjunto concluye afirmando que “se acordó la necesidad de continuar la escucha y el diálogo recíproco en los próximos meses, para que contribuyan al enriquecimiento del Camino sinodal alemán y del Sínodo universal de la Iglesia”.

La Iglesia continúa prestando asistencia en las zonas afectadas por el terremoto en Turquía y Siria

Después del gravísimo terremoto que el 6 de febrero destruyó barrios enteros de Siria y Turquía se registró un nuevo sismo el 14 de marzo. Organizaciones de la Iglesia se suman a los esfuerzos de asistencia.



Delegación de ACN revisa las edificaciones en Lattakia, Siria, para verificar daños tras el terremoto.

El pasado 6 de febrero, Kahramanmaras fue una de las provincias turcas devastadas por dos temblores de magnitud 7,7 y 7,6. El sismo, que también afectó a las zonas de Gaziantep, Sanliurfa, Diyarbakir, Adana, Adiyaman, Osmaniye, Hatay, Kilis, Malatya y Elazig, ha causado hasta ahora más de 50.000 muertos.

Mientras continúan las intervenciones de emergencia, entre los grupos de trabajo, organizaciones y organismos caritativos, que se coordinan para ayudar a la población en graves dificultades, están también los Camilos a través del Camillian Disaster Service International, que se han unido a los Hermanos Capuchinos, presentes en los lugares siniestrados, en particular en las estaciones misioneras de Antioquía y Mersin. Según la información recibida por Cadis, las actualizaciones procedentes de los lugares de intervención hablan de una realidad todavía frágil y en proceso de organización. Los capuchinos están presentes en Mersin y Antioquía, dos zonas muy afectadas por el terremoto y donde fray Lorenzo Motti, superior provincial de los capuchinos de Emilia-Romaña, ha acudido recientemente para realizar una inspección. Afortunadamente, el convento de Mersin no ha quedado totalmente destruido y en la actualidad la fraternidad acoge a unas 80 personas, entre ellas una decena de niños y jóvenes y un bebé de apenas dos meses que ha perdido a su padre. Dos hermanas turcas del Verbo Encarnado han colaborado en la organización de las habitaciones puestas a disposición de los huéspedes y en la gestión de la emergencia.

En Mersin, además de fray Roshan, guardián y párroco, y fray Mariusz, que forman parte de la fraternidad, se encuentran ahora otros dos capuchinos que estaban en Antioquía. La ayuda prestada a los supervivientes incluye ropa y comidas completas. Todas las comidas se hacen en común en la sala del convento. Al principio, la comunidad católica de Mersin ayudaba a preparar las comidas. Más tarde, se organizaron turnos entre los huéspedes para que se sintieran útiles y pudieran hacer algo que les distrajera. "El apoyo que están recibiendo los supervivientes no es solo material, sino también espiritual", continúan fuentes de Cadis, "se ha organizado una reunión en la que han contado lo que han vivido y están viviendo. Los hermanos de la comunidad conviven con las víctimas del terremoto y están siempre disponibles para cualquier tipo de necesidad".

En Antioquía, en cambio, la situación se presenta más dramática y el convento se ha derrumbado casi por completo. Se han limpiado algunas zonas del centro y, una vez finalizada la fase de emergencia, que aún está en curso, se evaluará un proyecto a largo plazo para garantizar la seguridad y la estabilidad de las víctimas del terremoto. A algunas familias se les ha ofrecido hospitalidad en Selcuk (Éfeso/Smirne), donde se reúne la comunidad católica local, y en Esmirna. Una familia con un niño pequeño ya está alojada en el monasterio capuchino de Estambul.

Junto con Cáritas, Cadis iniciará acciones para activar un proyecto de resiliencia destinado a salvar y reorganizar las pequeñas comunidades cristianas de la zona, para evitar que se dispersen.

Situación en Siria

Cinco días después del terremoto que sacudió el sur de Turquía y el norte de Siria, varios grupos de ayuda internacional continuaron trabajando en los rescates en Turquía, mostrando la solidaridad y el apoyo del mundo.

En Siria, sin embargo, fue una historia diferente. “Casi no hay signos de una respuesta internacional: los únicos voluntarios internacionales que he visto personalmente en Siria son del Líbano”, dijo Xavier Stephen Bisits, representante de Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN) en el Líbano y Siria, que viajó a Alepo el día del terremoto, y luego visitó Lattakia, dos de las áreas más afectadas en Siria. Otras ciudades, como Homs y Hama, también sufrieron daños, y ha habido muy pocas noticias de Idlib, más cerca de la frontera turca, que aún está en manos islamistas.

Ocho cristianos murieron a causa del terremoto en Lattakia, pero cientos vieron sus hogares dañados o destruidos y tuvieron que buscar refugio en otro lugar. La comunidad franciscana de la ciudad ha estado en el centro de los esfuerzos de socorro, haciendo todo lo posible para apoyar a la población en este momento de crisis y poner su salón parroquial al servicio de la gente, y ACN les proporcionará ayuda material y financiera que tanto necesitan.

Mientras visitaba a los franciscanos, Xavier Bisits se reunió con varios lugareños que aún están conmocionados por lo sucedido:

Mucha gente está desesperada. Una mujer, que originalmente había sido desplazada de Alepo durante la guerra, me dijo que no quiere dinero, lo que quiere es empezar una vida de nuevo en otro país.

Un chico de 15 años me dijo que solo tenía un deseo: volver a llevar la vida a como era antes de la guerra. Después de 12 años de guerra, Covid-19, sanciones y el colapso de la moneda, este último desastre es más de lo que mucha gente puede soportar.

El responsable de ACN se reunió en Lattakia con el Nuncio Apostólico Mario Zenari, quien habló con las víctimas y los voluntarios, y les prometió el apoyo y las oraciones de la Iglesia Católica, y agregó que el mismo Papa Francisco había enviado ayuda financiera para los esfuerzos de socorro en Siria.

El representante diplomático del Papa en Siria visitó también una mezquita local, donde se congregaron hasta 2.000 personas en las primeras noches tras el terremoto, y que sigue siendo el hogar de entre 400 y 600 vecinos de Lattakia. En un mensaje a ACN, el Nuncio no trató de ocultar su conmoción: “Después de visitar Alepo, Lattakia y Jableh, mi impresión se puede resumir así: vi un mar de dolor”.

Semanas después del terremoto, todavía hay decenas de personas refugiadas en iglesias y escuelas administradas por la Iglesia en Alepo. Los primeros informes sobre el número de viviendas dañadas por el terremoto registran más de 2.500 casas cristianas en la ciudad de Alepo que necesitan reparaciones. A la espera de la evaluación de los costes y requisitos exactos para empezar los trabajos de reconstrucción, la prioridad en este momento es “arrendar alojamientos temporales para aquellas familias que no pueden regresar a sus hogares porque no es sostenible ni digno que sigan durmiendo en el suelo en los salones de las iglesias”, dice Xavier Bisits, responsable

de proyectos para Siria de la fundación internacional ACN.

Para ello, explica Bisits, la fundación acaba de aprobar un programa en cooperación con el Comité Conjunto de la Iglesia de Alepo, que incluye representantes católicos, ortodoxos y protestantes, para proporcionar ayudas para el arriendo temporal de unas 430 familias afectadas por el terremoto. Estas familias no podrán volver a su hogar en un futuro cercano porque el edificio en el que vivían ha quedado parcial o totalmente destruido o porque sus casas sufren graves daños.

El responsable de proyectos de ACN, que ha visitado algunas de esas casas, afirma que al menos 60 edificios se desplomaron totalmente por el terremoto en Alepo; pero el número de casas que necesitará ser demolido asciende pro-

bablemente a cientos. Por ahora, según Bisits, es prioritario que la gente pueda dejar de alojarse en condiciones paupérrimas, con familiares, en las iglesias o en sus automóviles. La segunda fase consistirá en la reparación de los daños a las viviendas y ACN ya está estudiando un proyecto con ese objetivo.

La fundación pontificia Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN) tiene en marcha una campaña de emergencia de 500.000 euros para ayudar a través de la Iglesia local a socorrer a las víctimas del terremoto en Alepo y en Lattakia. Con el envío de una primera ayuda se han apoyado proyectos para ofrecer alimentos, medicinas, productos de higiene y alojamiento, entre otras necesidades básicas. Cada vez más personas se están viendo beneficiadas de esta ayuda.

Fuente: Agencia Fides y ACN

La guerra en Ucrania a más de un año de su estallido

La guerra en Ucrania estalló el 24 de febrero de 2022, después de que las tropas rusas invadieran varias partes del territorio ucraniano. Más de un año después, la guerra continúa, Kiev permanece firmemente bajo control ucraniano y las tropas rusas han centrado en gran medida sus esfuerzos en tomar las regiones orientales de Ucrania.

La Iglesia católica ucraniana, una minoría dentro de un país mayoritariamente ortodoxo, sigue en el frente de la ayuda a los más necesitados y de la esperanza junto a los que más sufren.

Según estimaciones de las Naciones Unidas, en el primer año de la guerra, alrededor de 8.000 civiles han muerto en medio de la violencia, muchos de

los cuales son niños, mientras que otros 13.300 han resultado heridos. En términos de soldados, se estima que ha habido 300.000 bajas en ambos lados. Además,



Archipreste Vitaliy Herasymiv orando con soldados. ©ACN

ocho millones de ucranianos han huido del país y viven en el extranjero como refugiados, mientras que ocho millones más son desplazados internos.

Los intentos de negociaciones de alto el fuego hasta ahora han fracasado, y Rusia ha exigido la anexión del territorio ucraniano, lo que Ucrania se niega a aceptar.

Entre vigiliyas y llamamientos por la paz se conmemoró el primer aniversario de la guerra en Ucrania

El aniversario de la guerra estuvo marcado por súplicas por la paz en las redes sociales y una serie de vigiliyas de oración en Ucrania, en Roma y en otras partes del mundo: Una vigilia de oración de 12 horas fue organizada en Kiev por el arzobispo mayor de la Iglesia greco-católica ucraniana, Sviatoslav Shevchuk, y tuvo lugar en la Catedral Patriarcal de la Resurrección de Cristo, que duró desde el mediodía hasta la medianoche.

El arzobispo Shevchuk afirmó resistirse también a las propuestas de anexión de territorios ucranianos: "Cuando alguien hoy comercia con territorios ucranianos, decimos: ¡No! ¡No podemos comerciar con los cuerpos y las almas de nuestros hermanos ucranianos en los territorios ocupados!".

Así también se celebró una vigilia de oración vespertina en la basílica de San Juan de Letrán en Roma, donde el cardenal

italiano Angelo De Donatis habló con un grupo de refugiados ucranianos que estaban presentes, y escuchó los testimonios de tres mujeres que huyeron de Ucrania y están en Italia como refugiadas y que son asistidas por varias organizaciones sociales y caritativas.

Los líderes ortodoxos también intervinieron en el aniversario, con el Comité Ortodoxo de Asuntos Públicos (OPAC) emitiendo una declaración pidiendo “un alto el fuego inmediato”, la pronta retirada de todas las tropas militares y paramilitares rusas del territorio ucraniano a la vez que criticaron la defensa del patriarca ortodoxo ruso Kirill a la invasión, denunciando que dicho apoyo es “no cristiano”.

También pidieron la unificación de las dos ramas de la ortodoxia ucraniana, una de las cuales recientemente obtuvo la independencia, mientras que la otra ha sido tradicionalmente leal a Moscú, pero se ha retractado de esa lealtad como resultado de la guerra de Ucrania y el apoyo de Kirill a la misma.

Los obispos europeos también conmemoraron el aniversario, pidiendo el fin de las hostilidades en una declaración y asegurando a Ucrania que, durante toda la temporada de Cuaresma, “la Santa Misa se celebrará en cada país de Europa a su vez para invocar la paz en Ucrania y orar por aquellos que han muerto como resultado de la guerra”.

Plan de 12 puntos de China

China publicó el “Documento para la paz” en el sitio web del ministerio con motivo del primer aniversario del estallido de la guerra en Ucrania. En el documento, Beijing se opone claramente a cualquier uso de armas nucleares. China también insta a ambos países a “cumplir estrictamente el derecho humanitario internacional, evitar atacar a civiles o edificios civiles” y defender la soberanía territorial de Ucrania.

El documento afirma que la comunidad internacional debe “crear condiciones y plataformas” para que se reanuden las negociaciones, y asegura que China seguirá “desempeñando un papel constructivo a este respecto”. También critica las sanciones impuestas al régimen ruso por la invasión de Ucrania.

Estos son los 12 puntos que contempla el plan: Respetar la soberanía de todos los países, abandonar la mentalidad de la

Guerra Fría, cese de las hostilidades, reanudar las conversaciones de paz, resolver la crisis humanitaria, proteger a los civiles y a los prisioneros de guerra, mantener la seguridad de las centrales nucleares, reducir los riesgos estratégicos, facilitar las exportaciones de grano, poner fin a las sanciones unilaterales, mantener estables las cadenas industriales y de suministro y promover la reconstrucción posconflicto.

El presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, reaccionó afirmando que era necesario trabajar con Beijing para resolver el conflicto. Por su parte, Rusia dijo “apreciar” los esfuerzos chinos, al tiempo que insistió en la necesidad de reconocer la anexión rusa de cuatro regiones ucranianas reclamadas por Moscú. Por lo mismo, y debido a que el plan no contempla ese punto, Rusia afirmó que por el momento “no hay solución pacífica”.



En el Monasterio Sagrada Familia, religiosas y novicias cobijan a familias refugiadas. ©ACN

La posición de Zelenski frente al plan de paz

El presidente Zelenski dio el viernes 24 de febrero una rueda de prensa en Kiev, bajo el lema "Febrero. El año de la invencibilidad".

Hablando sobre el posible plan de paz afirmó:

Estamos trabajando para que estén representados todos los continentes, estamos trabajando para que esté América Latina. Me gustaría mucho que representantes del continente africano participaran en la fórmula de paz y en la cumbre. Para ser

sincero, me gustaría contar con India y me gustaría contar con China.

Además, Zelenski fue claro al decir que China podría ayudar a aislar a Rusia y que la victoria es inevitable si los socios occidentales cumplen sus promesas.

No obstante, luego Zelenski ha sido claro al afirmar que cualquier plan de paz, para prosperar, debe comenzar por las partes implicadas en el campo de batalla (el plan de China no exige la retirada de las tropas rusas de la Ucrania ocupada).

Aumenta la tensión por anuncio de despliegue de armas nucleares

El último informe procedente del país invadido por Rusia recoge el anuncio del presidente ruso Putin sobre el despliegue de armas nucleares tácticas en Bielorrusia, parte implicada en la guerra al ceder a Rusia territorio, lo que eleva aún más la tensión

internacional por el conflicto en Ucrania.

Putin explicó que no se trata de una transferencia de armas nucleares al gobierno de Bielorrusia, sino de un despliegue en suelo bielorruso con entrenamiento militar "al igual que Estados Unidos

está haciendo en Europa". A continuación, Putin comentó el envío de municiones de uranio empobrecido a Ucrania por parte de Londres, advirtiéndole de que Rusia "tiene cientos de miles" de este tipo de armas. Por último, advirtió que Rusia ya ha entregado a Minsk el sistema de misiles Iskander y también anunció que producirá más de 1.600 tanques en el plazo de un

año. Cabe recordar que el arsenal atómico de Rusia, con 6.000 cabezas nucleares, es el mayor del mundo, seguido del de Estados Unidos, que cuenta con más de 5.400.

Por su parte, el presidente ucraniano ha declarado que Rusia está perdiendo "en todos los terrenos", en el terreno, en la economía y en el frente de las relaciones internacionales.

Fuentes: Crux, Vatican News, ACN, euronews, BBC

Ante el Consejo de Derechos Humanos, el Vaticano aborda el tema de la persecución religiosa

*El enviado de la Santa Sede ante las Naciones Unidas
destacó las medidas represivas y los abusos de los últimos años contra
las minorías religiosas en muchos países, incluso por parte de
las autoridades nacionales.*

La Santa Sede ha expresado en un foro de las Naciones Unidas su profunda preocupación por las personas que están siendo perseguidas por sus creencias religiosas y ha pedido a los gobiernos que garanticen la libertad religiosa, sosteniendo que es "uno de los requisitos mínimos para una forma de vida digna".

El arzobispo Fortunatus Nwachukwu, al dirigirse a la 52ª sesión del Consejo de Derechos Humanos en Ginebra, que sesionó del 27 de febrero al 4 de abril, llamó la atención sobre las muchas personas y comunidades que son perseguidas:

La libertad religiosa, que no puede reducirse simplemente a la libertad de culto,

es uno de los requisitos mínimos para una vida digna. Los gobiernos tienen el deber de proteger este derecho y de hacer que cada persona, de manera compatible con el bien común, disfrute de la oportunidad de actuar de acuerdo con su propia conciencia, también en la esfera pública y en el ejercicio de su profesión.

El arzobispo nacido en Nigeria fue el Observador del Vaticano ante las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra hasta que el Papa Francisco a principios de este mes lo nombró secretario del Dicasterio para la Evangelización, Sección para la Primera Evangelización y las Nuevas Iglesias Particulares.

En su discurso, el arzobispo Nwachukwu señaló que la libertad religiosa en muchos países es limitada y “alrededor de un tercio de la población mundial vive en estas condiciones”. Destacó las medidas represivas y los abusos en los últimos años, “incluso por parte de las autoridades nacionales, contra las minorías religiosas en muchos países del mundo”. Dijo que “a menudo se niega a los creyentes el derecho a expresar y practicar su fe, incluso cuando esto no pone en peligro la seguridad pública ni viola los derechos de otros grupos o individuos”.

Expresó que:

No menos preocupante es la condición de los creyentes en ciertos países donde, detrás de la fachada de tolerancia e inclusión, la discriminación se perpetra de manera más sutil e insidiosa. En un número creciente de países, somos testigos de la imposición de diferentes formas de censura que reducen la posibilidad de expresar las propias convicciones tanto pública como políticamente con el pretexto de no herir la sensibilidad de los demás.

Lamentó que por ello “se pierda mucho espacio para el diálogo sano e incluso para el discurso público”.

“Uno de cada siete cristianos sufre persecución”

El arzobispo Nwachukwu señaló que la Santa Sede “no puede dejar de mencionar, como muestran ciertas estadísticas, que uno de cada siete cristianos sufre persecución”. Dijo que

no debemos pasar por alto el hecho de que la violencia y los actos de discriminación contra los cristianos también están aumentando en países donde estos últimos no son una minoría. La libertad religiosa también está en peligro allí donde los creyentes ven restringida su capacidad de expresar sus convicciones en la vida de la sociedad en nombre de una comprensión equivocada de la inclusión.

Anteriormente, el 8 de marzo, en el evento paralelo al 52º período ordinario de sesiones del Consejo de Derechos Humanos, el arzobispo Nwachukwu habló sobre cómo la “cuestión crucial” de la libertad de religión o creencias se

reconoce universalmente en numerosos instrumentos internacionales, incluyendo la Declaración Universal de los Derechos Humanos que distinguen entre el derecho inalienable e inviolable de tener ciertas creencias, libre de coerción, y el derecho a manifestar las propias convicciones y creencias religiosas:

Sin embargo, con demasiada frecuencia, solo se tiene en cuenta el segundo aspecto del derecho a la libertad religiosa, es decir, su manifestación externa. En este contexto, el alcance de la libertad religiosa se considera principalmente desde la perspectiva de la capacidad de participar en actos de culto y expresar las propias convicciones en privado, reduciéndolas a la libertad de expresión y de reunión pacífica. Tal enfoque vacía el derecho a la libertad religiosa de su contenido y alcance específicos y corre el riesgo de desnaturalizar esta libertad fundamental.

Fuente: La Croix

Cumbre de Presidentes de la Amazonia: “Debemos afrontar grandes desafíos en poco tiempo”

La Red Eclesial Pan-Amazónica (REPAM), la Asamblea Mundial por la Amazonia (AMA) y el Foro Social Panameño (FOSPA) publicaron el 1 de marzo una carta enviada a los Presidentes de la Amazonia (Colombia, Brasil, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Surinam y Guayana) felicitándoles por su iniciativa de celebrar una Cumbre de Presidentes Amazónicos en mayo de 2023, en la que destacan algunos temas de especial preocupación, según su amplia experiencia.



Indígenas de la tribu Munduruku aparecen en una foto de archivo durante una manifestación en Brasilia, Brasil, para pedir la demarcación de tierras indígenas en la selva amazónica. ©CNS/Adriano Machado, Reuters

En la carta subrayan la importancia de una reunión de alto nivel como esta, para abordar “la pérdida de la biodiversidad, la degradación de los ecosistemas estratégicos y la afectación creciente a los derechos de pueblos de la Amazonia que se

expresa dramáticamente, por ejemplo, en el asesinato de defensoras y defensores y en la intensificación del continuum de violencia contra las mujeres”. También se recuerda que el FOSPA tiene 22 años de vigencia, la REPAM una existencia de 8

años y la AMA de 3, todas organizaciones comprometidas con el respeto y el cuidado de esta región vital para el planeta que alberga un mosaico de culturas.

“¡El grito de la selva y sus pueblos crece y llama a todas las fuerzas sociales e institucionales a no callarse y actuar!”, escriben los representantes de las tres organizaciones. Con el fin de crear espacios permanentes de diálogo entre los gobiernos y las organizaciones de pueblos indígenas amazónicos y los movimientos sociales, proponen cinco puntos.

1. Que en la estructura de los nuevos intentos de cooperación regional existan espacios definidos para la participación vinculante de las organizaciones de pueblos indígenas y de la sociedad civil organizada en la elaboración, implementación de políticas, programas y proyectos, así como para el ejercicio de la vigilancia y el control de tales iniciativas; asegurando espacios específicos de las mujeres de la Amazonia.
2. Que se garantice la participación de los pueblos tradicionales, indígenas, y de la sociedad civil organizada incluidas las organizaciones de mujeres en el consejo y en la gestión de los fondos de financiación ambiental para la Amazonia, a nivel nacional y regional.
3. Que todos los proyectos para la Amazonia constituyan y lleven a cabo los protocolos de Consulta Libre, Previa e Informada, según el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo; garantizando que las mujeres sean parte activa en la toma de decisiones.
4. Que las políticas de integración regional sean populares, respetando y promoviendo la autodeterminación de los pueblos amazónicos.
5. Que las propuestas y acciones de la Carta de Belém (elaboradas en el X Foro Social Panamazónico) sean consideradas en la planificación de los gobiernos nacionales y subnacionales de la Amazonia.

“Sabemos que tenemos grandes desafíos y poco tiempo para actuar, que este es un compromiso con las generaciones actuales y futuras, que la supervivencia de la vida en este planeta nos conmina a actuar sin vacilación y de manera decidida, superando cualquier lógica mercantilista que comprometa la vida”, escriben los firmantes de la carta, que proponen una reunión virtual para iniciar el diálogo y la coordinación sobre estas propuestas, así como para organizar su participación en la Cumbre de Presidentes de la Amazonia.

Fuente: Agencia Fides

Jacques Mourad, monje que sufrió secuestro, es consagrado arzobispo de Homs

La ordenación episcopal del padre Jacques—el monje que en 2015 fue secuestrado y mantenido como rehén durante meses por los yihadistas del autodenominado Estado Islámico (Daesh)—es una gran señal prometedora para el presente y el futuro de todas las comunidades cristianas sirias.



Jacques Mourad, nuevo arzobispo de Homs, Siria

El padre Jacques Mourad “ha puesto su vida en las manos del Señor”. Y el Señor lo ha elegido “para ser el padre espiritual que santifica a las almas con los sacramentos de salvación y guía a todos en la oración y el ayuno, el hermano paciente y cariñoso, el maestro sabio y entendido”. Así Mons. Flavien Rami Al-Kabalan, Procurador del Patriarcado de Antioquía de los Sirios ante la Santa Sede, ha indicado el camino y la misión que esperan al padre Jacques Mourad, monje de la Comunidad de Deir Mar Mousa, ordenado el viernes 3 de marzo, nuevo arzobispo sirio católico de Homs.

A la liturgia, presidida por el patriarca sirio católico Ignace Youssif III Younan, han asistido también el cardenal Mario Zenari,

nuncio apostólico en Damasco; el patriarca greco católico melquita, Yoseph Absi; el patriarca sirio ortodoxo, Mar Ignatios Aphrem II, y decenas de obispos. La catedral siria, dedicada al Espíritu Santo, no podía contener a la multitud de jóvenes y ancianos, parientes y amigos venidos de lejos —Líbano, Irak, Francia, Alemania, Roma y todas las regiones de Siria— para testimoniar el afecto y la gratitud que les une al querido padre Jacques. En el pueblo sirio, las heridas aún abiertas de la guerra se suman al nuevo dolor del terremoto que ha devastado también Aleppo, la ciudad natal del nuevo arzobispo. El obispo Flavien Rami señaló que

En estas pruebas los bautizados son conducidos a reconocer que están como en el

exilio, “porque nuestra patria es el cielo”. Y nuestra esperanza permanece en el Señor, que está vivo y cura nuestras heridas, seca nuestras lágrimas, consuela nuestros corazones. Seguimos siendo el pueblo de la esperanza, porque Él nos ha reconfortado en el Evangelio: “No tengáis miedo, yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo”.

Con sus palabras, los celebrantes han dado testimonio de la “especial humildad y gratuidad” que marcan la vida y el rasgo personal del nuevo arzobispo, hijo espiritual del padre Paolo Dall'Oglio, jesuita romano fundador de la comunidad monástica Dei Mar Musa, desaparecido a finales de julio de 2013 mientras se encontraba en Raqqa, en aquel momento bastión del Daesh en Siria.

En la historia del padre Jacques Mourad y de sus hermanos y hermanas de la Comunidad de Deir Mar Musa, el amor a Jesús, derramado por una sobreabundancia de

gracia hasta sobre sus hermanos musulmanes, ha atravesado también el paso martirial de la persecución yihadista. En Cristo, el obispo Jacques seguirá amando y sirviendo a los que comparten la religión de sus propios verdugos, utilizando sus mismas oraciones. Escribió en el libro-testimonio en el que relata sus meses de convivencia forzada con los yihadistas:

Yo también necesito repetir a cada instante mi abandono absoluto en las manos del Señor, necesito aceptar que no controlo nada, necesito gritarle que me salve: ‘Señor Jesús, ten piedad de mí, que soy un pecador’. Esta petición de misericordia es la única realidad inmutable de nuestra vida. Un día todo llegará a su fin, incluso las obras más hermosas, incluso las vidas más bellas, todo llegará a su fin para el hombre, excepto la necesidad de la misericordia divina: siempre necesitaremos ser salvados por Dios....

Fuente: Agencia Fides

La Asamblea de Obispos católicos rusa presta atención al sufrimiento de los pueblos

Los obispos llaman una vez más la atención de los fieles sobre la realidad de nuestro mundo, sobre el sufrimiento causado por la guerra, la violencia y las catástrofes naturales: “no hay curación sin escuchar a otros”.

Así se lee en el comunicado de conclusión de la 57ª asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal de Rusia, celebrada en la Casa para ejercicios espirituales “Betlemme”, cerca de la ciudad de Novosibirsk, del 28 de febrero al 2 de marzo. En la capital siberiana se han reunido todos los obispos de las cuatro diócesis católicas

de la Federación: el metropolitano de la archidiócesis de la Madre de Dios de Moscú, Paolo Pezzi, y su auxiliar, Nikolai Dubinin; el ordinario de la diócesis de la Transfiguración de Novosibirsk, Joseph Werth; el ordinario de la diócesis de San Clemente de Sarátov, Clemens Pickel; el ordinario de la diócesis de San José de



Cierre de la Asamblea de Obispos Católicos de Rusia. ©Agencia Fides

Irkutsk, Kiryl Klimovič. También han asistido a la asamblea el Nuncio Apostólico en Rusia y Uzbekistán, el arzobispo Giovanni D'Aniello; el asesor de la Nunciatura, el padre Piotr Tarnawski, y el secretario de la Conferencia Episcopal, el padre Stephan Lipke SJ.

En el comunicado, los obispos recuerdan el sufrimiento de tantos hombres y mujeres en la sociedad contemporánea, particularmente en Ucrania, el Cáucaso, Siria y Turquía, y también la herida infligida a las personas y a la sociedad por las separaciones, los divorcios, la violencia doméstica, los abortos, la miseria de los hambrientos, los sin techo y los que se encuentran en situación de indigencia. Por eso, los obispos piden a los católicos de Rusia y a todas las personas de buena voluntad que reconsideren la Carta del Papa Francisco para la Cuaresma de 2023, en la que pide salir al encuentro del Señor y del prójimo.

La Conferencia Episcopal indica tres caminos necesarios para caminar y trabajar juntos en las condiciones históricas tan particulares del tiempo presente: la oración, acompañada del ayuno y la contemplación del amor que llevó a Cristo a dar su vida hasta la muerte en cruz y la resurrección; el diálogo, invitando a los fieles a compartir sus preocupaciones con sus seres queridos y amigos: “No hay curación sin escuchar y tomar en serio lo que el otro tiene que decir, aunque sea difícil de entender o desagradable o, a veces, incluso doloroso”; un amor activo, siguiendo el ejemplo de los católicos que viven en el suroeste de la Federación, que prestan ayuda a todos los necesitados, sin discriminación alguna por razón de creencia religiosa, origen y convicciones personales. Además, ante algunos casos de expulsión de sacerdotes y laicos católicos de la Federación, la Conferencia Episcopal pide al Gobierno y a todos los fieles

“apertura a los valores evangélicos de los que es portadora la Iglesia católica, que es una parte pequeña pero integrante de la sociedad rusa”.

Los obispos solicitan seguir reflexionando, tanto a nivel personal como comunitario, sobre lo que significa formar parte de la conversión pastoral y misionera que propone el Papa Francisco. Entre los muchos puntos tocados por el trabajo de la Conferencia Episcopal está el de la correcta formación de los fieles sobre los contenidos de la fe y del Magisterio de la Iglesia católica, a partir de las fuentes oficiales de información, es decir, los canales de la Santa Sede, la Conferencia de Obispos Católicos de Rusia y las diócesis católicas.

Por lo que respecta a la Jornada Mundial de la Juventud, que se celebrará en Lisboa del 2 al 6 de agosto, los obispos manifiestan que mantienen la esperanza de que un grupo de católicos rusos pueda participar en ella, e indican que todos los jóvenes católicos de entre 16 y 30 años podrán asistir al encuentro que se les dedicará en San Petersburgo del 23 al 27 de agosto.

Dado que los católicos de la Federación Rusa representan menos del 1% de la población total, se reúnen sobre todo en comunidades pequeñas o muy pequeñas, en algunas de las cuales la presencia de un sacerdote no es constante durante todo el año.

Fuente: Agencia Fides

Obispos de Argentina toman firme postura contra narcotraficantes

Los prelados católicos dicen que el empeoramiento de la situación de las drogas en el país sudamericano es “deshumanizante” y debe detenerse.

La Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Argentina ha lanzado una nueva alarma por el recrudecimiento del narcotráfico con todas sus nefastas consecuencias, bajo el título “Las heridas del narcotráfico”. El texto recuerda las palabras de los obispos cuando, hace muchos años, pusieron de relieve la tragedia del narcotráfico y “los rostros sufrientes de las personas atrapadas y condenadas por una de las mayores calamidades de los últimos tiempos, como es el consumo de drogas y la adicción”.

Según los obispos, el negocio de la droga se ha implantado ya en todo el país, con una fuerte penetración sobre todo en los barrios más pobres de la periferia de las grandes ciudades, destruyendo familias y sembrando la muerte. “Todo lo relacionado con la droga deshumaniza, anula el don de la libertad, abruma de fracasos los proyectos de vida y somete a las familias a duras pruebas”.

“En estos tiempos estamos asistiendo a un fenómeno que agrava dolorosamente este problema”, subraya la nota

de la Comisión Episcopal de Pastoral Social publicada a mediados de marzo, citando “lo que parecería ser una esca-

lada de violencia sin fin y con inusitada frecuencia en la ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe”.

“La esperanza nos sostiene, todos somos parte de la solución”

Según la información recopilada por la Agencia Fides, en Rosario, la tercera ciudad más grande del país, tiene lugar una lucha sangrienta y sin tregua por el control del mercado de la droga, con los narcotraficantes de un lado y los miembros de la policía, la política y el Poder Judicial del otro. En 2022 se registraron 288 asesinatos. Toma fuerza, continúa la nota, lo que se oye a menudo: “esta situación de descontrol se ha alcanzado con la complicidad y la corrupción de algunos dirigentes. La sociedad suele sospechar que miembros de las fuerzas de seguridad, funcionarios de justicia y políticos colaboran con las mafias. Esta realidad debilita la confianza y desalienta las expectativas de cambio. Pero también es cómplice quien, pudiendo hacer algo, lo ignora, se lava las manos y mira para otro lado”.

El gobierno argentino lanzó recientemente una ofensiva contra las pandillas en Rosario, luego de una serie de muertes relacionadas con pandillas que incluyeron a un niño de 11 años. Los crímenes en Rosario salieron a la luz luego de que la tienda familiar de la esposa del astro argentino Lionel Messi en la ciudad fuera baleada por pandilleros que dejaron un mensaje: “Messi, te estamos esperando”.

El ministro de Seguridad, Aníbal Fernández, dijo a los medios de comunicación que se desplegarían 1.400 efectivos de seguridad adicionales para combatir el

narcotráfico en la ciudad. “Tenemos que limpiar nuestros barrios para que los niños puedan caminar por la calle sin temor a lastimarse. Ya hemos visto demasiado, ya ha pasado mucho”, dijo Fernández.

En el comunicado, la Comisión Episcopal expresa su solidaridad y cercanía con el Equipo Arquidiocesano de Pastoral Social de Rosario, según el cual la ciudad vive una situación de injusticia que clama al cielo, por la falta de respuesta de los distintos niveles del Estado representados por magistrados y funcionarios nombrados legalmente en democracia. También señalan la vinculación de estas bandas criminales organizadas con estructuras de contrabando, lavado de dinero y mecanismos de evasión fiscal.

“Sabemos que hay muchos hombres y mujeres que están dispuestos a acompañar las iniciativas del gobierno, de los legisladores y de los jueces, para dar una respuesta contundente al drama nacional del narcotráfico —concluye la nota—; además, debemos considerar que estas organizaciones criminales muchas veces también se dedican a la trata de personas con fines de explotación laboral y sexual y al tráfico de armas”.

Recordando que este año se cumple el 250 aniversario de la llegada de la imagen de la Virgen del Rosario a la capilla construida en los orígenes de la ciudad, y que

le dio su nombre, la Comisión Episcopal pide la intercesión de la Virgen para que inspire a todos los ciudadanos, pero especialmente a los responsables políticos, económicos y sociales, a crear los consensos imprescindibles que deben sustentar “políticas públicas lúcidas, decididas y valientes que deben ser aplicadas por magistrados y funcionarios”.

Según un informe de 2019 sobre el consumo de drogas en las Américas,

Argentina tiene la tercera tasa más alta de consumo de cocaína por persona después de EE. UU. y Uruguay. El Journal for Illicit Economies and Development ha informado que Argentina fue considerada durante muchos años un país crucial para el transbordo de cocaína, pero con el tiempo abrió paso a la consolidación de un mercado interno de cocaína, que tuvo un impacto significativo en el nivel de criminalidad en la nación.

Fuente: Agencia Fides y La Croix

Testimonio de fe en Níger y Burkina Faso

“Bienaventurados todos los que viven en zonas donde la paz está totalmente ausente y no pueden llevar la buena nueva a los pobres. Bienaventurados todos los que están aislados a causa de la inseguridad de la tierra y no tienen comida ni una situación aceptable”, escriben los catequistas de las zonas fronterizas entre Níger y Burkina Faso.



Reunión de catequesis en Niamey, Níger, cerca de la frontera con Burkina Faso. @Agencia Fides

“Tenemos alegría en nuestros corazones a pesar de la situación de inseguridad reinante en la zona; seguimos teniendo fe en Jesucristo”, escriben los catequistas de Makalondi, Bomoanga, Kankani y Torodi, zonas a caballo entre Níger y Burkina Faso, afectadas gravemente por los atentados perpetrados por grupos yihadistas.

“Todos tenemos familiares que han sido arrestados, asesinados o secuestrados durante los momentos de oración, pero Jesús nos da palabras que nos consuelan”, continúa el mensaje enviado a la Agencia Fides:

Vivimos con el miedo en el estómago, pero seguimos adelante junto a Cristo que nos da su palabra que nos consuela cada día. A pesar de la situación, nuestra fe crece, nuestras iglesias se llenan cada domingo para rezar. Sea cual sea la situación, debemos seguir rezando en la capilla como en las familias según las realidades de cada entorno. Sigamos anunciando la buena noticia, con la fe que Jesús mismo está con nosotros, sin desanimarnos a pesar de la situación que vivimos cada día.

Solo en los dos últimos días, cinco mujeres, un hombre y cinco voluntarios del ejército han muerto en una serie de atentados perpetrados en el este de Burkina Faso. Las mujeres murieron el 20 de marzo, al estallar el cadáver de un hombre asesinado el día anterior que estaba cargado de explosivos, en el centro-este del país, donde son frecuentes las incursiones yihadistas.

A pesar del nivel de perfidia que demuestra el episodio citado, los autores del mensaje subrayan que es posible vivir las

bienaventuranzas en un contexto de sufrimiento, actualizando el mensaje evangélico a su situación:

Tenemos la alegría de escuchar cada día la palabra de Dios, que nos da consejos sobre cómo superar la situación de seguridad en nuestros diferentes entornos. Tenemos la alegría de ser cristianos a los que el propio Jesús preparó para estar listos para cualquier situación que ocurra en su nombre, Él está con nosotros para toda la vida. Todos los que han abandonado sus pueblos a causa de la inseguridad afirman estar felices de no haber sido expulsados por nada. Bienaventurados todos los que viven en zonas donde la paz está totalmente ausente y no pueden llevar la buena nueva a los pobres. Bienaventurados todos los que están aislados a causa de la inseguridad de la tierra y no tienen comida ni una situación aceptable. Bienaventurados los que han perdido a su sacerdote y siguen rezando. Bienaventurados los que ya no tienen medios de transporte ni red para comunicarse, pero siguen proclamando la buena nueva.

“Este es un ‘Evangolio’ que nos llega de las zonas fronterizas entre Níger y Faso, donde el pueblo gourmanché vive la prueba de la fe. Está escrito por catequistas/animadores sobre la arena de nuestro Sahel. Está destinado, en este tiempo que nos prepara a la Pascua, a los cristianos que viven en otros lugares, ¡a todos nosotros! Es una buena noticia que trae y comparte el sabor de las bienaventuranzas”, comenta el padre Mauro Armanino, Misionero de la Sociedad de Misiones Africanas, que trabaja en Niamey.

Fuente: Agencia Fides

Católicos en China, contrastes en su compleja realidad

Las noticias que llegan desde China a través de Agencia Fides dan cuenta de la vida pastoral que acompaña a distintos grupos de católicos a lo largo del país. Por otro lado, a través de Cruz Now y La Croix internacional, el énfasis continúa puesto en las grandes dificultades que existen para los católicos bajo el régimen de Xi Jinping, y de las visitas diplomáticas que esperan abrir caminos.

Desde Ayuda a la Iglesia que Sufre son cautos al ponderar las noticias que llegan desde China, dadas las difíciles relaciones entre la Iglesia patriótica y la Iglesia fiel a Roma. Si bien es positivo que los fieles chinos puedan expresar su pertenencia y devociones, en el nuevo Informe sobre Libertad Religiosa, China no ha disminuido su estándar de discriminación.

Vida de Iglesia

Algo habitual en la mayoría de las diócesis del mundo, llama la atención viniendo de China: hermanas, laicos y sacerdotes de Jiangxi planificaron juntos el camino pastoral de 2023. La labor de anunciar el Evangelio en la realidad concreta de la vida cotidiana concierne a todos los bautizados, sacerdotes, consagrados y laicos, y se manifiesta también en la práctica de la caridad a favor de todos los conciudadanos. Esto es, en síntesis, lo que surgió de la jornada de reflexión y oración en la que participaron once sacerdotes, junto con religiosas, seminaristas y laicos.

En tanto en Ningbo, se ha realizado un reconocimiento al “portero de la iglesia”, figura presente en todas las iglesias y capillas chinas. La comunidad organizó un curso de formación para los 21 guar-

dianes (17 hombres y 4 mujeres) de las iglesias de la diócesis sobre el tema “La fidelidad de San José, custodio de la Sagrada Familia”, que contó con momentos de oración, de testimonio y sacramentos, valorando la competencia, acogida sonriente, espiritualidad y dedicación, sentido de la responsabilidad y voluntad de servicio que caracterizan el día a día de un portero católico.

En Cuaresma se llevaron a cabo peregrinaciones a Lushan, el “Monte Lú”, montaña situada en el distrito del mismo nombre al sur de la ciudad de Jiujiang, en la provincia china de Jiangxi, donde los misioneros lazaristas franceses erigieron en 1894 la iglesia dedicada a la Asunción de María. El párroco, don Pang Rui, y las hermanas invitaron a todos a caminar

tras las huellas de San José, “para aprender las virtudes de la obediencia al Señor, su ferviente piedad y su entrega al servicio de la Sagrada Familia”.

También durante marzo, dos hermanas pertenecientes a la primera congregación religiosa femenina autóctona de China emitieron sus votos perpetuos en presencia del arzobispo de Beijing, Joseph Li Shan. Junto con el arzobispo, celebraron una treintena de sacerdotes. Esta ha sido también la primera liturgia de profesión de votos después de tres años de cierre debido a la pandemia. Tras ello, hoy la comunidad está formada por 50 religiosas que desarrollan su misión principalmente en la diócesis, en parroquias, escuelas, hospitales y en una residencia de ancianos. Las hermanas también se dedican a ayudar a los jóvenes católicos en su discernimiento espiritual.

Las comunidades católicas locales acompañaron el camino cuaresmal con obras de caridad y misericordia corporal y espiritual dirigidas a hacerse cargo de las urgencias y necesidades que afectan a la vida cotidiana del pueblo chino. Junto a las formas tradicionales de limosna destinadas a sostener a las personas necesitadas a nivel local, hay algunas iniciativas interesantes que se han puesto en marcha con flexibilidad y diligencia para responder a nuevas necesidades y exigencias específicas de la actual fase histórica de la población china. Por ejemplo, una parroquia de Beijing apoyará los estudios de 19 universitarios pertenecientes a la etnia minoritaria miao; y en Shanghái, la Asociación de Intelectuales Católicos ha recaudado donativos para ofrecer revisiones médicas gratuitas a personas con discapacidad intelectual.

Iglesia y relación con el Estado

Por otra parte, 69 representantes del “mundo religioso” fueron seleccionados para participar en las sesiones del 14º Comité nacional de la Conferencia consultiva política del pueblo chino, que se llevó a cabo entre el 4 y 11 de marzo en Beijing, en presencia del presidente Xi Jinping. Los 69 miembros de comunidades religiosas representan el 3,18% del total de participantes en las sesiones del Comité, que ascienden a 2.172. Entre los 69 miembros de las distintas comunidades religiosas, 25 son miembros de la comunidad budista nacional, 12 son taoístas, 12 pertenecen a la comunidad islámica nacional, 11 son miembros de la comunidad católica nacional y 9 pertenecen a la comunidad evangélico-protestante nacional.

El Comité nacional reunido en Beijing es el órgano efectivo de la Conferencia consultiva política del pueblo chino, que dentro del sistema político nacional es la organización encargada de representar las demandas políticas de los sectores y grupos sociales y políticos de la República Popular, bajo la dirección del Partido Comunista de China. La Conferencia representa la más alta institución china con funciones consultivas.

Entre los 11 católicos que asistieron a las sesiones en Beijing se encuentran los obispos Joseph Li Shan, Joseph Shen Bin y John Fang Xingyao. Joseph Li Shan es arzobispo de Beijing, mientras que Joseph Shen Bin dirige la diócesis de

Haimen (provincia de Jiangtsu) y John Fang Xingyao es obispo de Linyi (provincia de Shandong).

En esta línea, en una carta enviada a Agencia Fides con motivo de sus 20 años de episcopado, el obispo Joseph Han recordó el llamamiento que escribió y difundió en el 2003, donde pedía “a todos los llamados hermanos obispos ‘clandestinos’ como yo que tuvieran valor, fueran reconocidos por las autoridades políticas, aceptaran las leyes del Estado y vivieran así abiertamente en plena comunión con la Iglesia universal, a pesar de su condición particular”, citando al Papa Benedicto XVI, quien poco después señaló que la “clandestinidad” no es la condición normal en la que la Iglesia está llamada a llevar a cabo su misión. En 2017, Joseph Han pidió y obtuvo el reconocimiento como obispo por parte del aparato político chino.

Señaló también que “en 20 años hemos construido o renovado 20 iglesias relativamente grandes. Hemos formado a más de 20 sacerdotes. Hemos acompañado el crecimiento de 3 congregaciones con 136 religiosas. Aunque hay dificultades de todo tipo, con la ayuda y la cercanía de toda la Iglesia podemos afrontarlas, aunque no sean fáciles. Porque es Dios quien cuida de su Iglesia, y la hace caminar”. Cerró su mensaje diciendo que

Lo que más nos duele y atormenta son las situaciones de desunión y desgarró entre hermanos. En 2017, el gobierno me permitió ser reconocido por las autoridades civiles. Así que se organizó una celebración oficial de toma de posesión en la diócesis. Algunos hermanos no lo han aceptado, y todavía no ha habido un camino de reconciliación. Por eso pido también a toda la Iglesia que rece por nosotros, pidiendo que el Señor me ayude también a no ser prisionero de mis limitaciones, a superar las divisiones con todos. Rezad por nosotros y rezad por mí.

Vigilancia política y tecnológica

La Croix publicó a fines del 2022 un testimonio que pidió anonimato. “No se puede hablar de persecución como bajo Mao”, reconoce un sacerdote occidental radicado en Taiwán, donde se codea con muchos seminaristas y sacerdotes de China continental que comparten sus testimonios con él. “Pero el ‘pensamiento de Xi Jinping’ está en todas partes. El ojo de Xi está mirando a todos los fieles, no hay lugar donde no esté el Partido”, dice el sacerdote.

Desde que Xi llegó al poder en 2012, la represión también ha golpeado a la Iglesia oficial. Así, el padre Zhang reconoce que no cualquiera puede ir a misa. “Tienes

que estar registrado oficialmente ante las autoridades”, señala. Los niños menores de edad no pueden ingresar. El catecismo, aunque no está prohibido, está teñido de sesiones políticas. Se han fijado cámaras en las fachadas de casi todas las iglesias. Los retratos de Xi Jinping se ven en las iglesias, colocados junto a Jesucristo o la Virgen María.

“Tener una imagen clara de la situación de la Iglesia católica en China se ha vuelto casi imposible”, admite este experto en China. Dice que nadie se atreve a hablar. “Mientras que en el sur del país, donde los católicos son pocos, la opresión es ligera,

este no es el caso en algunas diócesis históricamente conflictivas en el norte o el centro”, señala.

En cambio, para los católicos clandestinos la represión es severa. “Conozco a dos jóvenes sacerdotes de la Iglesia clandestina en la provincia de Hebei que se negaron a inscribirse en la Asociación Patriótica de Católicos Chinos”, dice una brillante religiosa china que ha estado estudiando teología en los últimos años en Europa.

La Asociación Patriótica Católica China es una estructura política comunista establecida después de que Mao llegara

al poder en 1949 para controlar la vida de las diócesis, los obispos y los sacerdotes, bajo la autoridad superior de la Oficina de Asuntos Religiosos a nivel nacional. “Fueron secuestrados y arrojados a una prisión secreta durante tres meses. Después de ser liberados, estaban totalmente destrozados”, dice la intelectual, que solía enseñar teología en línea a sus colegas chinos. Hace unos meses, una nueva ley prohibió la “propagación de contenidos religiosos en línea”. “Xi Jinping nos ha vuelto a hundir en la sospecha y la división”, lamenta un viejo católico chino de diez generaciones. “Vivimos con ansiedad y miedo”.

Obispo de Hong Kong visita China continental por primera vez desde 1985

“Por invitación del obispo Joseph Li Shan de la diócesis de Beijing, el obispo Stephen Chow, SJ, de la diócesis de Hong Kong, junto con el obispo auxiliar Joseph Ha, OFM y el vicario general, el padre Peter Choy, viajará el 17 de abril a la diócesis de Beijing para una visita de cinco días”.

Esta declaración oficial de la Diócesis Católica de Hong Kong fue publicada el 9 de marzo y tomó por sorpresa a todos los observadores de la Iglesia Católica en China continental, porque la Iglesia ahí ha estado atravesando un período muy difícil desde que el líder chino Xi Jinping llegó al poder en 2012.

Obispo ordenado de la Diócesis de Hong Kong el 4 de diciembre pasado, el obispo Chow, de 62 años, había suscitado cierta esperanza en ese momento entre los cerca de 400.000 miembros de la fuerte comunidad católica de Hong Kong al prometer “curar las heridas” en la ciudad profundamente dividida por la represión

de protestas masivas por la democracia en 2019, y luego paralizada por el Covid-19.

Al explicar este viaje oficial, el obispo Chow enfatizó que “esta visita subraya la misión de la Diócesis de Hong Kong de ser una Iglesia puente y promover intercambios e interacciones entre las dos partes. Agregó que “La invitación fue recibida en algún momento del año pasado de la Diócesis de Beijing y aceptada en el espíritu de hermandad en el Señor hacia fines del año pasado”.

Según AsiaNews, Chow en su primer día en Beijing participó en un servicio de Vísperas en la Iglesia del Salvador junto a Li Shan, el llamado obispo “oficial” de Beijing, quien preside desde el pasado año la Asociación Patriótica Católica China, patrocinada por el estado, junto a unas pocas decenas de fieles. En el altar se colocó una imagen del afamado misionero jesuita en China Matteo Ricci, declarado Venerable por el Papa Francisco en diciembre.

Según la agencia de noticias Fides, durante el servicio de Vísperas se recitó una oración redactada por la diócesis de Hong Kong por la beatificación de Ricci, que decía: "A través de su ejemplo excepcional, reaviva nuestro celo misionero para que aprendamos a practicar la verdad en el amor en nuestras vidas diarias y llevar a otros, especialmente a nuestros hermanos y hermanas chinos, a conocerlos y amarlos". Chow y su delegación visitaron la tumba de Ricci como parte de su visita a Beijing, que también incluyó paradas en varias iniciativas dirigidas por entidades eclesásticas patrocinadas por el estado.

Según el sitio de noticias de Hong Kong RTHK, Mons. Chow durante una misa en la catedral de Beijing el jueves instó a una mayor cooperación entre la iglesia de Hong Kong y sus contrapartes del continente, diciendo: "El Espíritu Santo es un Dios que une y no uno que divide". "Entonces, esperamos que nuestras dos diócesis puedan tener más cooperación e intercambios y llegar a conocerse más, para dar testimonio de la comunión de Dios", dijo, enfatizando la necesidad de escucharse unos a otros en el espíritu del Sínodo de los Obispos del Papa Francisco sobre la Sinodalidad.

Li Shan, según RTHK, expresó su esperanza de que la relación entre las diócesis de Hong Kong y Beijing pueda desarrollarse "de acuerdo con la voluntad de Dios". Y en declaraciones a los periodistas después de la Misa, Chow dijo que su visita a Beijing permitió un intercambio significativo entre él y Li Shan sobre cómo atraer vocaciones más jóvenes. También subrayó la importancia de amar tanto al Estado como a la Iglesia, diciendo: "Todos tenemos que aprender a amar al país y a la Iglesia. Todo el mundo quiere que a su país le vaya bien. Nadie quiere que su país sea malo. Ser patriota es un deber. Si eres

residente de Hong Kong o del continente, debes amar tu propio país", según RTHK.

En 1985, John Wu fue el primer obispo de Hong Kong en ser invitado oficialmente a Beijing y Shanghái desde el establecimiento de la República Popular China en 1949. Se produjo un año después de la firma de la Declaración Conjunta Sino-Británica y en un momento en que Hong Kong estaba preocupado por su futuro. En ese momento la delegación fue recibida por varios líderes políticos del Partido Comunista y funcionarios de la Oficina de Asuntos Religiosos. El propósito era tranquilizar a Hong Kong, pero también pedir la ayuda de los católicos de Hong Kong para reconstruir una iglesia católica en el continente que estaba en ruinas.

Treinta y ocho años después, el contexto es diferente con las tensas relaciones entre la China de Xi Jinping y el Vaticano. "Espero que esta visita sea una señal de un futuro acercamiento con las autoridades chinas", confió a La Croix un católico muy bien informado sobre la Iglesia católica en China. Pero no todos comparten esta esperanza. "Claramente, la naturaleza de esta visita no es solo religiosa y fraterna", señaló un académico especializado en las relaciones entre Roma y Pekín, "porque el obispo Joseph Li de la diócesis de Beijing fue elegido el año pasado como presidente de la Asociación Patriótica Católica China (organismo controlado por el gobierno establecido para supervisar a la Iglesia Católica en China). Esto no tranquilizará a muchos católicos de Hong Kong que lo ven como un instrumento de control sobre los católicos en China". Lo que sí está claro, es que aunque la controversia en torno al acuerdo entre el Vaticano y China sobre los obispos está lejos de terminar, la visita de Chow a Beijing es una señal de que aún se están logrando avances.

Fuente: Agencia Fides, La Croix, Crux Now y ACN

EN CHILE

Caritas desarrolla nuevo proyecto para el cuidado de los ancianos

A través de promover relaciones intergeneracionales eficaces y reales, el Programa del adulto mayor (PAM) de Caritas Chile busca salir al encuentro y ayuda de adultos mayores.

Durante la pandemia de Covid-19, la población anciana ha sufrido más que otros grupos por carecer de los recursos necesarios para su manutención. En Chile se han producido muchos casos de aislamiento, abandono, inactividad física y, en consecuencia, efectos nocivos en la capacidad mental de los ancianos. Aunque el país ha ratificado la Convención Interamericana sobre los Derechos Humanos de las Personas Mayores, no ha sido posible planificar servicios ni actividades durante la emergencia sanitaria, con consecuencias que en algunos casos han sido graves.

Teniendo en cuenta la situación de vulnerabilidad en la que viven miles de ancianos en el país, el Programa del Adulto Mayor (PAM) de Caritas Chile está trabajando para fortalecer la labor de los enlaces y equipos diocesanos de la tercera edad, en una perspectiva integral, que incluye el cuidado de las personas mayores y su entorno, a través de la atención de sus derechos, la participación y organización de las personas mayores, y el trabajo en red, desde lo local a lo nacional. Este proyecto de Caritas Chile es posible gracias al aporte de la Fundación Alemana para adultos mayores en el Mundo, presidida por Christel Wasiek, cuyo director y miembros de la

organización se han reunido con el equipo de Caritas Chile para concretar los detalles de esta nueva iniciativa.

El proyecto “Fortaleciendo redes para el cuidado de las personas mayores en Chile”, se lanzó en el “Encuentro Nacional de Referentes y Equipos Diocesanos”, que se realizó entre el 20 y el 22 de marzo en Santiago, con la participación de 40 representantes diocesanos, desde Arica a Punta Arenas. Sobre esto, la directora de la fundación alemana comenta:

La población de personas mayores va en aumento, especialmente el grupo sobre los 80 años, claramente son los que requieren mayores cuidados y por ello es fundamental que se genere conciencia respecto de esta situación. Es muy importante que durante esta jornada nacional, los equipos traten la temática considerando múltiples formas de cuidado, que contemplen las líneas de salud física, mental, la economía y el buen trato, todos aspectos que conforman un apoyo integral para los mayores.

“Como Fundación —subraya Christel Wasiek—, nos adaptamos a la demanda de diversas iniciativas que surgen en diferentes países. Hemos visto por experiencia que la pobreza es el problema más grave que enfrentan las personas mayores. Por

ello, buscamos mejorar sus condiciones de subsistencia otorgando herramientas que les permitan la autosustentabilidad y con ello que sean autosuficientes". Refiriéndose específicamente a Chile, "consideramos que se necesita fomentar las relaciones intergeneracionales, pero de una manera efectiva, donde ambas partes se beneficien de una relación real, de un intercambio de experiencias". En su libro "Opción por la vejez", Christel Wasiek quiere demostrar que las personas ancianas siguen siendo un aporte para la sociedad, rescatan la memoria, valorizan la gran historia gerontológica social que hay en América Latina.

Según los últimos datos disponibles recogidos por la Agencia Fides, en Chile hay 3.449.362 personas mayores (60 años y más), lo que representa el 18% de la población. La esperanza de vida al nacer aumentó en más de tres años entre los quinquenios 2000-2005 y 2020-2025, pasando de 77 años a 80,7 años. El grupo de población que más ha crecido en estos 20 años es el de las personas de 80 años y más. Según las proyecciones demográficas 2019 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 2050 la población adulta mayor en Chile representará el 32% del total (6.430.169 personas).

Fuente: Agencia Fides

Nuevos ataques incendiarios en Chile: dos iglesias quemadas en diez días

Primero fue la capilla Nuestra Señora de los Rayos en la noche del 4 de marzo y luego el 13 de marzo se confirmó la quema de la capilla Sagrado Corazón de Jesús. Los ataques incendiarios a iglesias de Chile en la Araucanía se repiten.



Capilla Nuestra Señora de los Rayos completamente arrasada tras el incendio. ©PDI

La imagen de una Virgen que se salvó del fuego en la localidad rural de Santa Juana, región chilena de Biobío, se transformó en símbolo de esperanza en medio de los incendios forestales desatados en Chile durante el mes de febrero. En aquella ocasión, además del dolor por las víctimas y los damnifica-

dos, rápidamente todo se convirtió en compasión y acción solidaria a través de organizaciones vinculadas a la Iglesia como Caritas. Sin embargo, lo ocurrido en marzo en la Región de la Araucanía dista mucho de aquella situación generada y lo único que ha hecho ha sido despertar indignación.

Mucho pesar

Encapuchados identificados con el grupo Resistencia Mapuche Malleco reivindicaron algunos de los hechos de violencia que se dieron en la famosa zona de enfrentamientos históricos entre las autoridades y grupos radicales mapuches.

Fue precisamente el 13 de marzo, día que coincidentemente se celebró el décimo aniversario del pontificado de Francisco, cuando se confirmó que la capilla Sagrado Corazón (sector Amaza y perteneciente a la parroquia San Francisco de Asís de Selva Oscura) fue destruida por un ataque incendiario.

El encargado de lamentar y expresar dolor por lo sucedido, a través de un comunicado del obispado de Temuco difundido por la propia Iglesia de Chile, fue el administrador diocesano de la

zona, el sacerdote Juan Andrés Basly Eri- ces: “En este día, en que SS Papa Francisco, cumple diez años de su pontificado, nos hacemos eco del mensaje que nos entregó en su visita en estas tierras de La Araucanía, donde manifiesta que ‘La violencia llama a la violencia, la destrucción aumenta la fractura y separación. La violencia termina volviendo mentirosa la causa más justa’”. Por eso decimos “no a la violencia que destruye, en ninguna de sus dos formas”, expresa parte del comunicado. “Enfatizamos el llamado a la paz y unidad, nuestra gente y sus comunidades están sufriendo mucho, es dolor y angustia al ser además actos de violencia y destructivos”, prosigue. El mensaje finaliza con una referencia a la oración y también con una invocación a san José, patrono de la diócesis.

Conmoción en los primeros días de marzo

El ataque incendiario acontece a pocos días de una nueva agresión contra una iglesia en la Araucanía. Cerca de las doce de la noche del 4 de marzo, según un comunicado de la fundación Ayuda a

la Iglesia Necesitada (ACN), ocho desconocidos armados y encapuchados llegaron a la capilla Nuestra Señora de los Rayos (“sector California”, comuna de Victoria) y le prendieron fuego.

“Los vecinos quedaron consternados viendo cómo, en instantes, el lugar quedó convertido en cenizas. Su dolor es grande y no entienden el motivo de este atentado”, señaló en aquel entonces Magdalena Lira, directora nacional en Chile de la fundación ACN.

Al igual que el ataque del 13 de marzo, en aquel entonces los agresores —también identificados con Resistencia Mapuche Malleco— dejaron panfletos y un lienzo con la reivindicación de la autoría.

Relata Magdalena Lira:

Las llamas consumieron el lugar en cosa de minutos dejando a la comunidad, en su mayoría formada por familias mapuche, sin templo para sus actividades. La pequeña

capilla fue construida por los mismos vecinos en 1952, de ahí el dolor que expresaban al ver todo quemado y reducido a cenizas. Los policías encontraron solo restos del techo metálico y alguna que otra viga que resistió al incendio, muy poco que reconocer de lo que fue un sitio de fe.

Como un pequeño milagro, se salvó una pequeña imagen de yeso de una Virgen que desde hace mucho tiempo permanecía en una gruta cercana, añadió la directora de ACN Chile, algo que más allá de la indignación y el repudio también podría ser interpretado —desde la fe— como “señal” de acompañamiento de la madre en horas difíciles para esa comunidad (una vez más una Virgen intacta, como aquella de febrero).

Más ataques a iglesias en Chile

Lo sucedido con estas dos capillas católicas forma parte de una larga lista de agresiones a sitios sagrados cristianos en los últimos años en Chile.

“De acuerdo al Informe de Libertad Religiosa en el Mundo 2021, solo entre octubre de 2019 y octubre de 2020 se cometieron en Chile actos vandálicos y daños en 59 iglesias de todo el país, 53 de ellas católicas y 6 evangélicas. Aunque no existe un recuento oficial actual, hay consenso en que este número ha aumentado de manera significativa desde entonces”, expresa el comunicado de ACN.

Magdalena Lira reflexiona:

Muchos de estos ataques se dieron en octubre de 2019, producto del llamado

estallido social que se produjo en Chile, pero ya antes de eso, hubo varios ataques en la Región de la Araucanía vinculados a grupos subversivos que dicen reivindicar la causa mapuche, el pueblo originario de esa zona. Son grupos violentos minoritarios, que no representan a la mayoría del pueblo mapuche.

“Para algunos de esos pequeños grupos, que usan la violencia como forma de reclamar la restitución de tierras, el cristianismo es símbolo de la colonización, lo que no es así. Diversos estudios demuestran que la gran mayoría del pueblo mapuche son y se sienten cristianos. Ellos tienen derecho a que se les respete su fe, a que su libertad religiosa no sea vulnerada”, continuó.

Resiliencia, diálogo y solución

“Muchas de las capillas han sido construidas con gran esfuerzo por toda la comunidad, como la capilla que acaba de ser incendiada. ¿Se imaginan el dolor e impotencia de la comunidad al ver cómo el fuego consumía algo que construyeron y cuidaron con tanto esmero? El templo no son solo los muros, el templo guarda la memoria de toda una comunidad que

ha desarrollado su vida de fe en torno a él”, finalizó Lira.

En tanto, mientras esta nueva herida se abre en Chile y el clamor al diálogo para una solución persiste, una vez más aparece como contraparte la resiliencia de muchos miembros de la comunidad que luchan para volver a tener un espacio donde celebrar su fe.

Fuente: Aleteia

Iglesia católica y otras confesiones presentan propuesta sobre libertad religiosa para Constitución

El documento recoge los elementos esenciales que son comunes a todas las grandes expresiones religiosas presentes en el país.

El 20 de marzo numerosas confesiones religiosas del país han podido aportar a la reflexión que se le ha encargado a la Comisión Experta, con el objetivo de elaborar un anteproyecto de texto que servirá de base para la discusión y redacción de una nueva Constitución. Mediante la entrega formal del documento titulado “Presentación de las confesiones religiosas ante la Comisión de Expertos”, las confesiones firmantes buscan dar a conocer los elementos esenciales que son comunes a todas las grandes expresiones religiosas del país y que recoge el documento, junto con proponer un posible texto para regular la libertad religiosa y de conciencia.

Al respecto, el obispo Juan Ignacio González, coordinador de esta instancia, destacó la mirada común de los firmantes de las diversas confesiones, sobre la importancia de la misión asumida por la Comisión Experta en relación con la propuesta de un nuevo texto constitucional para Chile, así como también, de la existencia de esta nueva presentación conjunta—esfuerzo ya realizado en las instancias anteriores a cargo de redactar una nueva Carta Fundamental—, en la que además coinciden en la necesidad de garantizar que las confesiones religiosas puedan alcanzar acuerdos de colaboración con el Estado de Chile en materias comunes, como la asistencia a los más necesitados, la salud, educación, cárceles, entre otros.

El documento es firmado por representantes de las iglesias Católica, Ortodoxa, Anglicana, la Mesa Ampliada Unión Evangélica Nacional, la Plataforma Evangélica Nacional, la Comunidad Musulmana, la Comunidad Judía, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, el

Centro Islámico de Chile, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la Unión de Iglesias Pentecostales de Chile, la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, el Consejo Político Pueblos Originarios, la Corporación Mapuche ENAMA y el Consejo Político Mapuche "Wallmapu".

CONSIDERACIONES Y PROPUESTAS DE CONTENIDO SOBRE LIBERTAD RELIGIOSA EN LA NUEVA CONSTITUCIÓN

En el texto presentado se expone la tradición de libertad religiosa que caracteriza a nuestra sociedad y que constituye un valor esencial de la vida democrática y social del país, así como la búsqueda del bien común. Entre las propuestas y consideraciones, destacan:

- Estimamos que en la nueva Constitución debe quedar garantizada ampliamente la libertad religiosa de todas las personas, sin distinción alguna y también de las confesiones religiosas; la libertad para cumplir su misión y desarrollar sus actividades inherentes, tanto públicas, como privadas, teniendo como límites el orden público, la moral y las buenas costumbres.
- Hay materias en que tanto las confesiones religiosas como el Estado tienen derecho a intervenir desde sus respectivas competencias y finalidades, como son la educación, el vínculo matrimonial, la comunicación social, la asistencia a los necesitados y las personas en situaciones especiales (enfermos, privados de libertad, inmigrantes, etc.). En estas materias es especialmente necesaria la cooperación y la colaboración, de modo que cada uno pueda cumplir su misión sin impedimento por parte del otro.

El documento completo, que incluye en 12 páginas el detalle de estas propuestas y consideraciones, puede consultarse en www.iglesia.cl.

Fuente: Zenit

Panorama Pastoral UC

El verano es un tiempo de muchas actividades para la Pastoral UC: se van cerrando las obligaciones académicas en paralelo a los procesos de preparación, y se despliegan celebraciones, misiones, trabajos y oportunidades de entrega.

72 jóvenes son llamados a ser testigos de su fe al recibir sus sacramentos de iniciación cristiana

Tras dos años de pandemia, esta es la primera ceremonia que vuelve a celebrarse en la Catedral de Santiago.

Los miembros de la comunidad UC se convirtieron en los nuevos testigos de Cristo, siendo alentados a vivir como verdaderos católicos en el mundo actual.



Bautismo, Confirmación y Primera Comunión fueron los sacramentos que el sábado 5 de noviembre recibieron 72 personas, entre estudiantes y funcionarios de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en la Catedral Metropolitana.

Los protagonistas de la ceremonia, que llegaron para confirmar su fe, vivieron un largo camino de preparación, con un proceso de formación y reflexión, en el que se acercaron más a Cristo, participaron de la vida de la Iglesia y compartieron la alegría de la fe.

Monseñor Celestino Aós, arzobispo de Santiago y Gran Canciller UC, fue quien presidió la ceremonia, alentando a los jóvenes a dar testimonio de su fe siempre y en todo lugar, no solo con las palabras, sino que también —y sobre todo— con los actos. “Nosotros, los fieles que estamos aquí, somos testigos de que Jesús está vivo. Y la Confirmación los invita, los obliga a ustedes a ser testigos de que Jesús está vivo y ha sido glorificado. Ser testigos con las palabras y con las obras. Son testigos de Jesús resucitado todos los que se esfuerzan por vivir según las bienaventuranzas. (...) Los cristianos, los testigos de Jesús, no lo hacen porque buscan gloria y honores, lo hacen porque el espíritu de Jesús los ayuda y su gracia los impulsa. Sí, Jesús está vivo y glorioso”.

Además, el Gran Canciller UC agregó que “tenemos que rezar pidiéndole a Dios ‘dame un corazón nuevo, renuévame por dentro’. ¿Cuántas cosas llevamos cada uno en el corazón, de luz y de sombras,

de virtud y de pecado? Comprometámonos de verdad, porque no existen los ‘cristianos a mi manera’”.

“Reconocer que se ha estado en la Universidad Católica no es sin más garantía de que se ha aprendido a ser cristiano y católico, pero sí todos ustedes tienen una responsabilidad mayor porque tienen más medios, más oportunidades; unos las aprovechan y otros no. Pero, así como nadie responderá y emprenderá por usted, tampoco nadie vivirá en cristiano por usted. Lo que tiene que hacer usted, deberá hacerlo usted”, puntualizó monseñor Aós.

Por su parte, Teresita Vergara, subdirectora de Estudiantes de la Pastoral UC, señaló que “nos llena de alegría la confirmación de la fe de cada una de estas personas, a la vez que nos hace renovar nuestro compromiso con la Iglesia y con la UC; con la formación y preparación de los confirmandos para que sean sembradores de esperanza en su vida, sea cual sea el lugar en el que les toque estar”.

Camino de preparación

Desde abril de 2022, los 72 jóvenes se prepararon para recibir sus sacramentos de iniciación cristiana, a través de catequesis grupales de forma semanal, guiadas por una pareja de voluntarios y acompañados por su asesor, el padre Benjamín Ossandón. Asimismo, dos jornadas de formación, un retiro de un fin de semana completo y el encuentro con el Pastor.

Ignacio Barros, coordinador general de Sacramentos UC, destacó que “la preparación del año es todo un proceso de vida; es ir acercando poco a poco a los

confirmandos al Señor mediante ratos de oración, retiros, compartir en comunidad, enseñarles lo que es la Iglesia y el Evangelio, invitándolos y motivándolos a vivir cada vez más cerca de Cristo”.

En esta línea, Catalina Ramírez, también coordinadora general del proyecto, dijo que “finalmente, este es el inicio del camino en su vida de fe. Es el Señor quien nos da las fuerzas y nos ayuda para poder alcanzar el cielo, de modo que después podamos ayudar a otros a que sigan este mismo viaje de ser testigos de Dios”.



Fiesta en la tierra y el Cielo

“Ha sido muy bonito volver a lo que se hacía antes (de la pandemia), que es celebrar todos juntos y en grande este acontecimiento en la Catedral. Todo ha sido muy nuevo, retomar aquello que venía de antes. Siempre es una alegría recibir a nuevos cristianos testigos de la fe, pero este año tuvo un componente especial por lo que significa el volver a encontrarnos”, explicó la coordinadora del proyecto.

Monseñor Aós aprovechó la ocasión

para agradecer el trabajo de la Pastoral UC, de los coordinadores de Sacramentos y de cada uno de los 34 catequistas. “Yo agradezco a quienes han trabajado en la Pastoral, a quienes trabajan, y los animo a hablar, escuchar y sobre todo a rezar. Y en este Mes de María, recen especialmente por aquellos a quienes han catequizado para el Bautismo, la Primera Comunión y la Confirmación; nosotros rezamos por ustedes, los agentes pastorales y los catequistas”.

Una fiesta de música y colores dio inicio al Adviento en la UC

Con la activa participación de los integrantes de la comunidad, la XIII Celebración de Adviento UC inició este tiempo de espera de Jesús.

“¿Qué es el Adviento? Adviento significa venida. Es un tiempo de espera”. Así comenzó el cuento que dio vida a la XIII Celebración de Adviento UC que preparó la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana para empezar el tiempo litúrgico de preparación para la Navidad.

Jóvenes actores relataron el cuento “Un faro en Navidad” —escrito por María Luisa Lecaros—, una historia de cuatro niños que celebraban la Navidad con sus abuelos. Cada niño fue descubriendo misterios del nacimiento de Jesús por

medio de su imaginación y aventuras en un faro. En tanto, los personajes del cuento fueron personificados por integrantes de la comunidad universitaria: secretarías, profesores, administrativos, profesionales, estudiantes y niños del jardín infantil UC.

Además, se acompañó con los villancicos que interpretó el Conjunto Folclórico UC, siendo los más aplaudidos “Mi burrito sabanero”, “Noche de paz”, “Arrurrú” y “A las doce de la noche”, entre otros. Por su parte, el Coro Ciudadano del Barrio San



Borja presentó canciones como “Adornemos nuestras casas”, “Adeste fideles” y “Pero mira cómo beben”.

La fiesta se realizó en el Patio Juan Pablo II de la Casa Central, hasta donde llegaron familias completas, con niños y adultos integrantes de la comunidad UC y del barrio cercano al campus. Durante la celebración, el rector Ignacio Sánchez sostuvo que

esta actividad tiene un sentido de comunidad extendida, porque la vivimos junto a quienes comparten con nosotros las cercanías de este campus. Estos 13 años de Celebración de Adviento han sido de

trayectoria compleja, en el sentido de que los últimos años hubo que realizar conciertos virtuales o híbridos. Por eso es muy grata la sensación de volver a reencontrarnos en este lugar.

Por su parte, el Pbro. Tomás Scherz, Vice Gran Canciller de la UC, indicó que “empieza el tiempo de Adviento, que es un tiempo de unidad, un tiempo de espera. Vamos a bendecir este pesebre, que está en el Patio Juan Pablo II de la Casa Central, y también vamos a bendecir a los niños que están aquí, como una forma de comenzar este Adviento con la esperanza que depositamos en los niños”.

Tiempo para compartir

El Pbro. Jorge Merino, Capellán Mayor de la Pontificia Universidad Católica de Chile, invitó a que este año el tiempo de Adviento se viva poniendo especial énfasis en compartir con los demás:

La Iglesia, una vez más, nos regala esta oportunidad de vivir el tiempo de Adviento, donde la palabra esperanza cobra tanta importancia, ya que esperamos que Jesús nazca de nuevo en nuestros corazones y nos regale la paz

que tanto anhelamos. Invitamos a que volvamos a mirarnos como hermanos y vivamos con la certeza de saber que tenemos un Padre en el cielo que nos ama tanto que envía a su hijo a la tierra, en el regalo de la Encarnación.

“El desafío para nosotros es compartir con los demás este tiempo de espera y de esperanza. Y también compartir con quienes nos rodean los regalos que Jesús nos da”, recalcó el padre Jorge Merino.

Pastoral llama beato Carlo Acutis a su nuevo sistema de gestión digital

La implementación de esta novedosa mejora es para organizar y gestionar a sus cerca de 4.000 voluntarios anuales.



El beato Carlo Acutis es conocido como el santo de internet. Dedicó su corta vida a evangelizar por medios digitales y, debido a eso, el nuevo sistema de gestión de voluntarios de Pastoral UC llevará su nombre.

Alrededor de 4.000 personas se inscriben anualmente para participar como voluntarios en diversos proyectos de Pastoral. Ya sea misiones, dar clases o visitar la cárcel, todo tipo de voluntariados se van a gestionar por medio del nuevo sistema ACUTIS.

María José Vergara, coordinadora de Personas y Desarrollo de la Pastoral, explica

que “todos los años se inscriben alrededor de 4.000 voluntarios, pero en distintas fechas y proyectos. Hasta el momento hemos utilizado un sistema de gestión con limitaciones, que nos dificultan contar con una base de datos integrada que contenga la totalidad de la información”.

“Eso no facilita que posteriormente se pueda hacer búsquedas, enviar información o hacerles llegar invitaciones para otras actividades”, aclara Vergara. Debido a esta necesidad, la Dirección de Pastoral postuló y ganó el concurso de Fondos de Desarrollo del Núcleo TI de

la Dirección de Transformación Digital y ha trabajado en conjunto con su director, Mauricio Bernabó. Además, han contado con la colaboración de Rudi Aracena, de la misma dirección, y del proveedor externo Patagon.

“Gracias al trabajo realizado en conjunto con la Dirección de Transformación Digital y la Dirección de Informática, además de la colaboración de Vicente Delpiano, ayudante de transformación digital de la Pastoral, ahora tendremos un sistema que nos permita tener a mano los datos de los voluntarios, independientemente de si son de la UC o no. Podremos evangelizar mucho mejor porque podremos gestionar mejor lo que necesita o propone cada voluntario y guiarlo en ese sentido”, puntualiza Benjamín Cruz, director de la Pastoral UC.

En este sentido, agrega la coordinadora de Personas y Desarrollo de la Pastoral,

“cada persona que participa en nuestros proyectos tiene alguna inquietud en particular, que debe revisarse para poder recibirlo de la mejor manera. Por ejemplo, algunos que participan en las actividades del verano, luego quieren asistir a acciones permanentes de todas las semanas. O algunos jóvenes que son externos a la UC necesitan conocer acerca de las actividades litúrgicas que realizamos”.

“Esta es una innovación para evangelizar de mejor manera. La Iglesia Católica necesita avanzar en transformación digital, eso se notó en la pandemia. El mundo digital ha crecido tanto que es como un nuevo continente en el cual debemos estar presentes. Con este paso, que se enmarca en el eje de gestión del plan estratégico de la Pastoral, queremos también impulsar a la Iglesia chilena para que siga avanzando en la digitalización”, puntualiza Benjamín Cruz.

VI Congreso Social UC

Encuentro UC aborda la necesidad de un diálogo maduro en la sociedad

“Dialogar para la unidad” fue el título del VI Congreso Social UC, realizado el 22 de noviembre en el Centro de Extensión Alameda de la Universidad Católica de Chile. La actividad contó con la presencia de 300 asistentes, provenientes de 100 organizaciones de la sociedad civil.



Con la conferencia inaugural de Alfredo Zamudio, director de la Misión Chile del Centro Nansen para la Paz y el Diálogo, comenzó el VI Congreso Social UC, organizado por la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana. La ponencia de Zamudio marcó el tono del encuentro, que estuvo orientado en su totalidad a “Dialogar para la Unidad”.

“El tema de hoy es la unidad y yo lo quisiera expandir a cómo construir un futuro compartido, donde no necesariamente haya unidad, pero sí se pueda compartir dentro de la diversidad, porque todos somos diferentes, todos pensamos diferente, todos tenemos una historia diferente, todos tenemos memoria y dolores diferentes”, indicó Zamudio.

Alfredo Zamudio puso énfasis en que hay dos herramientas muy útiles en la democracia para enfrentar y exponer ideas: el debate y el diálogo: “Las dos son muy legítimas. El debate tiene un objetivo que es ganar. Uno quiere ganar un argumento, por eso trata de convencer al otro, se opone, busca el argumento débil del oponente. Es una especie de juez moral que le dice ‘yo sé mejor que tú’, incluso hace sentir un poco insegura a la otra persona”.

“El diálogo es muy diferente, porque su meta no es ganar, sino entender. (...) Trata de buscar la forma de explicar y que el otro

explique. Busca la forma de escuchar y de que el otro me escuche. Busca la fortaleza del oponente. Requiere de autodisciplina. También requiere de la tolerancia y de la resiliencia a escuchar cosas que pueden ser bastante incómodas”, destacó.

“Precisamente para lograr el diálogo en el país, es necesario estar dispuestos a encontrarnos aceptando las realidades diferentes y estar dispuestos a escuchar esas conversaciones incómodas”, indicó el integrante del Centro Nansen desde Noruega, a las 300 personas presentes en el Salón Fresno del Centro de Extensión UC.

Promover el diálogo nacional

Fundaciones, organizaciones y compañías se reunieron para ahondar sobre los temas que están marcando la pauta a nivel nacional, y, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, colaborar y comprometerse con la construcción de un país mejor.

En ese contexto es que el rector UC, Ignacio Sánchez, remarcó la importancia de tener este tipo de encuentros y conversaciones, sobre todo considerando la importancia que tienen para la casa de estudios:

Nuestro rol público como universidad se ha manifestado en la capacidad de nuestra institución para promover y fortalecer el diálogo en nuestro país. Un aspecto tan necesario para nuestra sociedad; ejemplos son varios, como ‘Tenemos que hablar de Chile’, ‘La UC Dialoga’ y muchas otras iniciativas que ayudan al diálogo.

En esta sexta versión queremos responder a la invitación del Papa Francisco cuando visitó Chile y nos pidió dialogar para la unidad. Por eso, quisiera invitarlos a instalar el diálogo para la unidad en este congreso, para nuestro país y para la universidad.

Por su parte, monseñor Celestino Aós, arzobispo de Santiago y Gran Canciller de la UC, rezó la Oración para la Paz de San Francisco de Asís. “San Francisco de Asís fue creciendo en su amor a la Iglesia y a la sociedad. Y fue convirtiéndose en agente e instrumento de paz. Por eso sabemos que no basta simplemente la inteligencia. Si queremos de verdad un diálogo, tenemos que partir por pasar —como Francisco de Asís— mucho tiempo mirando a Jesús en la cruz, rezando. Sin eso, no somos capaces de abrir el corazón”.

Paneles y mesas de encuentro

En el VI Congreso Social participaron cerca de 250 integrantes de organizaciones de la sociedad civil, representando a 100 organizaciones, desde fundaciones hasta empresas, motivadas por un genuino interés en el desarrollo del diálogo y el encuentro en Chile.

La instancia contó con tres paneles temáticos que guiaron la reflexión en torno a las necesidades más urgentes: “Artesanía de la paz”, “Reconocimiento de un ‘nosotros’” y “Hacia un proyecto humano compartido”. Algunos de los panelistas fueron Gustavo Toro, alcalde de la comuna de San Ramón; Izani Bruch, capellana protestante de La Moneda; y Claudio Orrego, gobernador de la Región Metropolitana.

Además, se propusieron ciertos tópicos para conversar en pequeñas Mesas de Encuentro. Se agruparon de a ocho personas e intercambiaron experiencias sobre amistad cívica, migración, economía social, trascendencia humana y ecología integral, entre otros.

El padre Jorge Merino, Capellán Mayor de la Pontificia Universidad Católica de Chile, destacó el ambiente y actitud de los asistentes. “Con mucha alegría, vimos a mucha gente participando; se vio que había deseos de compartir, de aprender, de dialogar para construir la paz y la unidad”.

Aquí hacemos eco de las palabras del Papa Francisco cuando dice que la Universidad tiene que ser un aporte para la sociedad. Hoy día vemos que en Chile se necesita mucho diálogo, se necesita mucha unidad y,

por eso, con sencillez desde la Universidad y, liderados por la Pastoral, queremos contribuir a favorecer el diálogo. Por eso, también fueron importantes las Mesas de Encuentro, porque justamente permitieron no quedarnos solamente en la teoría, en la escucha de grandes exponentes, sino que también nosotros poder dialogar y sacar buenas ideas para después llevarlas a cabo, recalco el Capellán Mayor UC.

En tanto, Benjamín Cruz, director de Pastoral UC, celebró la instancia:

Fue un día muy emocionante, porque este es el sexto congreso después de 10 años desde que realizamos la primera versión, y volver a hacerlo de manera presencial ha sido un tremendo desafío. Ha sido valioso volver a encontrarnos, volver a generar las redes y los lazos entre las instituciones y las personas. El gran desafío es que salgamos de este congreso con las ganas de aportar a Chile, de aportar a una sociedad más justa y más fraterna.

El congreso de este año es súper atingente al contexto que estamos viviendo a nivel social, político y cultural. Esta es una respuesta súper contundente a que no solo nos quedemos en el diálogo, sino que también nos movilizemos a la acción.

Para finalizar el encuentro, el Capellán Mayor de la UC bendijo las reflexiones de cada grupo de trabajo, las que serán transcritas, analizadas y agrupadas en un documento, para luego presentar un informe, en forma de libro digital, sobre todo lo que se vivió en el VI Congreso Social UC y los desafíos que se llevaron los participantes.

Misiones y Trabajos 2023:

Llamados a dar testimonio de alegría y esperanza, más de 1.100 jóvenes recorrieron Chile

Voluntarios de Capilla País, Misión País, Siembra UC, Viviendas y Coro Misión País, estuvieron diez días con comunidades de 46 localidades, de 9 regiones de Chile. Los jóvenes, estudiantes secundarios y universitarios, construyeron capillas, salones parroquiales y casas, además de compartir con las comunidades y entregar su testimonio de fe.



Por primera vez, 140 jóvenes construyeron 7 casas en 10 días. Se trata de un proyecto completamente nuevo de la Pastoral UC, que edificó casas de 36 y 54 metros cuadrados en Lampa y Batuco. Bajo el nombre de Viviendas, la iniciativa benefició a familias con la promesa de entregar mucho más que una estructura, sino más bien un hogar.

Este proyecto se sumó a Misión País, Capilla País, Siembra UC y Coro Misión País, iniciativas de la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana de la Pontificia Universidad Católica de Chile, cuyos voluntarios estuvieron entre el 4 y el 13 de enero construyendo capillas y hogares, además de acompañar a las personas para entregar el mensaje de esperanza en Cristo,

en 46 localidades de 9 regiones del país. En esta ocasión fue desde Alto Hospicio hasta Puelo, es decir, desde la Región de Tarapacá hasta la de Los Lagos.

Mochilas, bolsos, materiales y herramientas de construcción, sacos de dormir y muchos jóvenes en movimiento para llevar a cientos de personas y familias el mensaje de esperanza de Cristo, fue lo vivido la mañana del 4 de enero en el campus San Joaquín de la UC. Y es que ese día, 1.100 jóvenes —acompañados por 22 consagrados— participaron de una Misa de envío en la Iglesia del Sagrado Corazón del campus, donde escucharon palabras de los coordinadores de sus proyectos, del rector Ignacio Sánchez y del Capellán Mayor de la casa de estudios, antes de trasladarse en buses a las localidades donde realizaron su misión.

En la homilía, el Capellán Mayor UC, Pbro. Jorge Merino, sostuvo ante los voluntarios que “verlos llegar esta mañana con sus bolsos y encontrarse entre ustedes es una verdadera fiesta, ¡esto es una fiesta de la fe! Y, así como nosotros estamos aquí, hay muchos jóvenes de otros lugares de Chile que también están dando parte de sus vacaciones para compartir con los demás”.

“Yo les aseguro que lo que vamos a vivir estos días, nos va a llenar el corazón de una manera que solo Dios puede hacer. Es lo que pasa cuando uno sale de sí mismo y se entrega a los demás. Y ustedes lo han experimentado ya”, expresó el sacerdote, añadiendo que “cuando Dios nos hace una invitación, y nosotros decimos que sí, eso nos llena el corazón”.

El rector Ignacio Sánchez, en tanto, manifestó que “estoy feliz de acompañarlos. Es muy emocionante estar aquí. (...) Se ha dicho mucho que, en misiones y trabajos, uno siempre trae de vuelta más que lo que deja. Uno trae más porque se encuentra con las comunidades, y ellas nos dan su esperanza y anhelo. Cuando visito a las comunidades, ellas me agradecen por estos embajadores de la Universidad Católica, eso es muy grato”.

“Yo creo que no hay mejor manera de partir este año que teniendo este encuentro con ustedes, tener esta ceremonia, esta Misa de envío y poder celebrar esta eucaristía de agradecimiento por todo lo que hemos recibido y también pidiendo al Señor que los cuide, los acompañe y los fortalezca en las tareas que van a hacer”, puntualizó el rector.

Un trabajo por el encuentro

“Forjar comunidades y servir a los más necesitados. Un propósito que escuchamos constantemente. Pero ¿qué significa realmente el ponerse a disposición de otros?, ¿quiénes son esos “otros” a quienes reconocemos?, ¿qué nos hace diferentes? Respuestas hay muchas, como hay

iniciativas para elegir. Desde la Pastoral UC creemos que el mensaje de Cristo es transversal, y por lo mismo, queremos que todos puedan encontrarse con Él”, remarca Benjamín Cruz, director de la Dirección de Pastoral y Cultura Cristiana de la UC.

En este sentido, agrega que

Capilla País, Misión País, Siembra UC, Coro Misión País y Viviendas —desde lo que son y lo que hacen— logran aportar en la construcción de este encuentro tan necesario y desde ahí ir trabajar con cada una de las personas, familias y comunidades. Nuestro objetivo no es levantar capillas, sino construir iglesia. No es fabricar casas, sino construir hogares. No es hablar por hablar, sino compartir el mensaje de Cristo. Así, podremos aportar a que las comunidades y cada una de las familias puedan encontrarse entre ellos y también con Dios.

El director de la Pastoral UC explica que “han sido muchos los jóvenes, tanto creyentes como no creyentes, que se han sentido llamados a jugársela por el país y su gente, respondiendo al llamado del Papa Francisco, quien en diferentes oportunidades nos ha exhortado a convertirnos en ‘callejeros de la fe’ y a ser parte de una ‘Iglesia en salida’ que apuesta por el diálogo y el encuentro”.





Jóvenes liderando jóvenes

Durante 10 días, 1.100 estudiantes secundarios y universitarios dedicaron parte de sus vacaciones de verano al servicio del prójimo, teniendo como énfasis la búsqueda del encuentro y el diálogo, con miras a construir un Chile mejor, más justo y santo. “En ello vemos una Iglesia viva y joven, una Iglesia en salida que nos impulsa a seguir cada vez con más ánimo y esperanza para enfrentar los desafíos que se presenten”, puntualiza el director de la Pastoral UC.

Cada proyecto es coordinado por un equipo voluntario de estudiantes de la UC que, durante un año, se hacen cargo de liderar las iniciativas, ultimando los detalles para que se efectúen correctamente. Además, entregan los lineamientos respecto al espíritu que moviliza a cada grupo de voluntarios.

A través de estas iniciativas se busca llevar testimonio de fe, construir espacios comunitarios y capillas, teniendo como énfasis la búsqueda del encuentro y el diálogo.

Fuente: Comunicaciones Pastoral UC